Universidad Zaragoza
1542

Trabajo Fin de Grado

La Bolsa de Bielsa

Autor/es

Francho Lanuza Flores

Director/es

Roberto Ceamanos Llorens

Facultad de Filosofía y Letras
2025

Repositorio de la Universidad de Zaragoza – Zaguan http://zaguan.unizar.es

Resumen: Este Trabajo de Fin de Grado tiene como objetivo estudiar y analizar el proceso de resistencia por parte de la 43ª División en la denominada Bolsa de Bielsa, así como explicar como fueron los últimos meses del frente republicano en territorio aragonés dentro del marco de la Guerra Civil. El trabajo se centra en los hechos acontecidos en el Alto Aragón entre marzo y julio de 1938. Este comienza con una breve introducción que explica cómo y dónde se trabajaron las fuentes utilizadas para este trabajo. El grueso del trabajo comienza con un capítulo que trata de contextualizar y explicar cómo se formó la Bolsa desde el comienzo de la Guerra Civil. El segundo capítulo se centra en la historia militar de la Bolsa de Bielsa, desde que la división queda completamente encerrada entre montañas, hasta el paso del último combatiente por el Puerto Viejo. El último capítulo trata de estudiar y explicar la historia social de la Bolsa, así como poner en valor la conservación y desarrollo de la memoria histórica relacionada a la Bolsa de Bielsa. Por último, el trabajo se cierra con una conclusión personal del mismo.

Palabras clave del autor: resistencia; guerra civil; Bolsa de Bielsa; memoria; Puerto Viejo; "Esquinazau".

ÍNDICE

Introducción. (Pág. 2 - 5)

Estado de la cuestión. (Pág. 6 - 7)

Capítulo Primero. - Guerra Civil española y formación de la Bolsa de Bielsa. (Pág. 8 - 19)

Capítulo Segundo. - La Bolsa de Bielsa. Historia militar. (Pág. 20 - 39)

Capítulo Tercero. - Historia social de la Bolsa de Bielsa. Puerto Viejo y memoria. (Pág. 39 - 50)

Conclusiones. (Pág. 51 - 52)

Fuentes y bibliografía. (Pág. 53 - 54)

Listado de Imágenes. (Pág. 54 - 57)

Introducción

Este trabajo trata de analizar, sintetizar y explicar los acontecimientos ocurridos entre marzo y julio de 1938 en el Alto Aragón, especialmente en los Pirineos centrales. Este trabajo fue escogido principalmente por mi vinculación personal al Pirineo aragonés. Parte de mi familia proviene de esta maravillosa cordillera, específicamente de Yebra de Basa, en el valle del Basa. Desde muy pequeño mi abuelo me contaba historias de gente que, durante la guerra, eran acogidos en el granero de Casa María Maza (la casa de nuestra familia). Sin embargo, de pequeño nunca supe a qué gente se refería, ni en qué se basó esa guerra. Un día, subiendo con los amigos de Yebra por un camino, descubrimos un búnker de guerra. Aunque ese búnker es posterior a la Guerra Civil, aquel hallazgo me generó la duda sobre si realmente pasó algo digno de aparecer en los libros de historia. Años más tarde, se me ha dado la oportunidad de escoger libremente un tema sobre el que realizar el último trabajo de la carrera de Historia. Al principio no tuve muy claro qué tema sería el más apropiado y el que más me gustaría; pero por suerte se me vinieron a la cabeza los recuerdos mencionados, y vi que era la oportunidad perfecta para profundizar en un tema que ya rondaba mi cabeza desde pequeño y que, sin saberlo, estaba relacionado con aquellas historias que contaba mi abuelo.

Sé que he acertado en la elección del tema, ya que me ha permitido no solo aprender conocimientos de gran interés relacionados con el Pirineo, sino que además me ha permitido conocer personas y lugares maravillosos. Para este trabajo he necesitado la vital ayuda de personas que me han facilitado la realización del mismo. Por un lado, mis tíos Carlos y "Mari" Mar me facilitaron un alojamiento en el bonito pueblo de Laspuña (pueblo, por cierto, en el que ocurren muchos de los hechos estudiados), desde el cual pude acercarme a Bielsa durante una semana entera en el mes de marzo de 2025. Gracias a dicho alojamiento pude ir cada mañana, durante toda esa semana, al precioso pueblo de Bielsa. Bielsa es el centro neurálgico del que depende la memoria histórica de la Bolsa de Bielsa, y el lugar donde se conservan todos los documentos conocidos en relación a este acontecimiento histórico. Allí, gracias a mis ya mencionados tíos, pude contactar con "Rosi" Escalona, vecina muy querida de Bielsa, quien está al cargo del Museo de la Bolsa de Bielsa. El recibimiento no pudo ser mejor. Mi miedo, generado en base a los problemas que podían surgir por el acceso a los documentos del ayuntamiento, se esfumó de golpe cuando "Rosi" no dudó en darme las llaves de los archivos del ayuntamiento desde el primer momento. Así pues, desde el principio de esa semana de marzo, pude acceder a todos los documentos existentes en relación a la Bolsa de Bielsa. Pero lejos de conformarse con eso, "Rosi" y sus compañeros del ayuntamiento, me habilitaron un espacio en las propias oficinas del ayuntamiento para que trabajase correctamente. Sin este tipo de ayuda, este trabajo me hubiera resultado mucho más difícil, además, no conocería la mayoría de fuentes que he utilizado.

Estas fuentes son principalmente primarias. El privilegio de contar con el acceso a los archivos del Ayuntamiento de Bielsa, me ha permitido acceder a todas las fuentes conocidas, aunque no me dio tiempo a trabajar todas en una semana (eran muchas). Allí me centré en

unos documentos en específico. Esos documentos fueron los diarios de guerra de aquellas brigadas y personas que participaron en la Bolsa de Bielsa y en las semanas previas. He de destacar uno de esos diarios, el de Ramiro C. de Sobregrau i Jubert. Este diario es una fuente de gran interés puesto que, Ramiro, combatiente del bando rebelde, recopiló diariamente todas las posiciones y actividades que realizó durante la Bolsa de Bielsa (ya sean bélicas o de ocio). Además, resulta que este combatiente fue aficionado a la fotografía, por lo que su diario venía acompañado de un archivo con todas sus fotografías realizadas durante la Bolsa de Bielsa. Me alegró mucho ver que realizó varias fotos a mi pueblo y sus alrededores.

Sin embargo, no me bastaba con tan solo ese documento, ya que tuve que apoyarme en los demás diarios de guerra. Estos diarios, aunque con menos detalles que el anterior, provenían de ambos bandos. En el caso del bando sublevado, me apoyé en el *Diario de operaciones del 3º Cuerpo de Navarra,* que contaba con tres subdiarios (correspondientes a las tres agrupaciones que conformaban el 3º Cuerpo de Navarra) durante el mes de marzo y mitad de abril. Este último diario me sirvió para conocer todas las posiciones y ofensivas realizadas por el bando sublevado. Asimismo, también centré el interés en aquellos diarios que formaban parte de la documentación de la 43ª División. Estos fueron el *Diario de operaciones de la 43ª División, Diario de operaciones de la 130ª Brigada Mixta* y el *Diario de operaciones de la 72ª Brigada Mixta.* Existe otro documento que corresponde al *Diario de operaciones de la 102ª Brigada Mixta,* pero que apenas utilicé debido a que estaba incompleto y no me aportaba mucha información valiosa. Todos estos diarios pertenecientes a la división republicana han sido de vital importancia en la elaboración del trabajo; gracias a ellos he podido establecer un hilo conductor de la Bolsa de Bielsa basado en el paso de los días que aparecen en los mismos. Fue importante el análisis y estudio de todos esos diarios porque muestran discrepancias entre ellos. Dependiendo del bando o incluso la brigada, la información recopilada en ellos no concuerda en numerosas ocasiones. Esto es algo que permitía establecer varias visiones que me condujeron hasta la información verdadera de los hechos.

Por otro lado, el archivo del Museo de la Bolsa de Bielsa alberga toda una inmensa colección de fotografías. Casi todas estas fotografías se realizaron durante la primera y segunda semana de abril de 1938, en las que miles de civiles tuvieron que atravesar el Puerto Viejo. Estas fotos son de vital importancia en este trabajo ya que, junto con las de Sobregrau, me han servido para ilustrar la información escrita. Soy una persona que considera que las fotos e imágenes permiten un mayor entendimiento de los hechos históricos que se estudian o trabajan. Muchas de estas fotografías carecen de autoría. No obstante, hay otra serie de fotos bastante numerosas que fueron realizadas en el lado francés. Estas fotos recogen la llegada de los refugiados altoaragoneses a Aragnouet, o de los mismos refugiados atravesando el Col de la Géla en Francia. Menciono estas fotos porque en este caso sí que aparecen con la firma "Alix" (así la entiendo yo). Por desgracia, no encontré en ningún documento información que me aportase algo sobre ese tal "Alix", quien es autor de una gran colección de maravillosas fotos, vitales para la memoria histórica de la Bolsa de Bielsa. Obviamente, todas aquellas fotos no podían salir del Ayuntamiento de Bielsa, pero gracias al avance tecnológico del

s.XXI pude realizar fotos desde mi teléfono móvil. Gracias a ello he podido hacer uso de algunas de esas fotografías en el trabajo, cuya calidad no ha sufrido ningún deterioro.

Durante aquella semana en Bielsa descubrí una fuente primaria que desconocía pero que fue fundamental para este trabajo. He de decir que desconocía tanto Bielsa, como el museo, por lo que no sabía ni cuándo ni cómo se creó el museo, ni qué implicó el mismo. Así fue que, entre los innumerables documentos y archivos custodiados por el ayuntamiento, descubrí varios archivadores en los que ponía "Testimonios 43ª División". Todos esos archivos estaban llenos de información aportada por combatientes que participaron en la Bolsa de Bielsa en el grueso de la 43ª División. Son una gran cantidad de nombres los que aparecen en dichos archivadores. Después descubrí que, el año que se inauguró el Museo de la Bolsa de Bielsa (en 1991), muchos de esos divisionarios acudieron y aportaron su granito de arena en la ampliación de la memoria histórica de la Bolsa. He de agradecer tanto a aquellos combatientes que dejaron información por escrito, como a José María Escalona (creador del museo) por conservar dichos testimonios. Estas declaraciones de los combatientes me han servido para poder profundizar en la historia social de la Bolsa, ya que los diarios solo se centran en la historia militar. Gracias a estos testimonios descubrí que no todos gozaban de los mismos "privilegios", dependiendo de la brigada en la que se encontraban; además, me fueron muy útiles para conocer cómo fue aquella travesía hasta llegar a Aragnouet. A estos testimonios se suma la copia de unas memorias de un vecino altoaragonés llamado José Satué. Estas memorias son de una persona que participó en la Bolsa de Bielsa y en ellas se recoge mucha información valiosa, que también se relaciona con la historia social. De estas memorias aprendí cómo fue la vida en el frente durante las últimas semanas en el Valle de Bielsa.

Por otro lado, en los archivos encontré documentos que también eran fundamentales para el estudio de los hechos, pero en los que no profundicé tanto. De entre esos documentos, destaco el archivo que portaba el nombre de "Antonio Beltrán, El Esquinazau". Dicho archivo albergaba la copia de unos escritos realizados por uno de los protagonistas de esta historia, Antonio Beltrán, jefe de la 43ª División. Estos escritos los realizó durante su exilio en la URSS, y aportan la visión de los hechos acontecidos en la Bolsa desde el punto de vista de la persona que estuvo a cargo de la resistencia pirenaica. Aunque este es uno de los documentos más importantes, no profundicé en él porque utilicé la obra de Antonio Gascón Ricao, en la cual recopila los escritos más importantes sobre los hechos. La obra de Gascón la podía trabajar desde casa, mientras que el resto de documentos solo se podían trabajar en Bielsa.

Para acabar, veo acertado mencionar mi ascenso al Puerto Viejo. Aunque no suponga una fuente histórica, sí que es algo que me ha servido para entender lo ocurrido en la Bolsa de Bielsa. Junto a mi familia, realicé el mismo trayecto que realizaron todos los civiles y divisionarios que formaron parte de este hecho histórico. Esta travesía me permitió empatizar con aquellas personas que sufrieron el duro paso a Francia en peores condiciones climatológicas. No podía pretender explicar cómo fue el trayecto por el Puerto Viejo hasta Aragnouet sin conocerlo personalmente.

Estado de la cuestión

La Bolsa de Bielsa es un hecho histórico cuya memoria ha sido conservada gracias al esfuerzo de los vecinos de Sobrarbe, comarca en la que ocurrieron los hechos. Hay muy pocos autores que han tratado a fondo la Bolsa de Bielsa en sus obras, siendo Antonio Gascón Ricao el más destacado. Gascón no es una figura reconocida puesto que se desconocen muchos datos sobre su persona. Nacido en 1949 y residente en Barcelona, está graduado en Historia por la Universidad de Barcelona. Tiene fuertes vínculos familiares con Aragón debido a que su padre proviene de dicha región. Esos vínculos son los que desarrollaron su interés por Aragón y su historia. Está especializado en la Guerra Civil en el Pirineo, siendo el autor más influyente en este aspecto de la Historia. Obras como *La Bolsa de Bielsa* o *Antonio Beltrán Casa, "El esquinazau",* son obras de máxima importancia en cuanto a la Bolsa de Bielsa se refiere. Pero no sólo ha trabajado en base a la Guerra Civil en el Pirineo, ya que posee obras que profundizan en la historia de la educación y sociedad de las personas sordas. Una de estas obras es *Memorias de Juan Luis Marroquín: la lucha por el derecho de las personas.* Esta última obra supone una biografía de Juan Luis Marroquín, el madrileño que creó la Federación de Sociedades de Sordomudos en España.

Una de las obras más destacadas de Antonio Gascón, y en la que me he apoyado para realizar este trabajo es *Antonio Beltrán Casaña, "El Esquinazau": perfil de un luchador"*. Esta obra tuvo su primera edición en 1982, a través de la editorial Unión Aragonesa del Libro. Esa primera edición contaba con 206 páginas en las que se recogía la vida militar de Antonio Beltrán Casaña, un vecino de Canfranc que acabó siendo clave en la Bolsa de Bielsa. Sin embargo, esta obra no ha parado de sufrir actualizaciones por parte de su autor, ya que ha surgido mucha documentación inédita relacionada a la vida de Antonio Beltrán desde esa primera edición. La última edición de esta obra se dio en 2022 actualizando la obra, que ha pasado a tener 400 páginas. Esta última edición trae consigo un epistolario de la época en la que Antonio Beltrán estuvo exiliado en la URSS. Esta es una obra de interés en relación a la Bolsa de Bielsa. Me ha sido de gran utilidad, pues en ella aparecen escritos de Antonio Beltrán desde Moscú en los que da su visión de los hechos acontecidos en el Valle de Bielsa. Además, aporta información inédita de lo ocurrido, así como fallos historiográficos que no concuerdan con las fuentes primarias, que sirven para tener un mayor conocimiento de los hechos.

La obra en la que me he apoyado principalmente tiene la misma autoría. Antonio Gascón publicó una primera obra titulada *"La Bolsa de Bielsa: fotografías 1938"*, una obra que ofrecía imágenes realizadas en 1938 acompañado de un hilo conductor que analizaba y explicaba lo ocurrido entre marzo y junio de ese año. Dicha obra fue publicada en 1991. Sin embargo, su autor desconocía toda la documentación conseguida por José María Escalona,

creador del Museo de la Bolsa de Bielsa. Con la inauguración de dicho museo, Antonio Gascón se percató de que su obra poseía errores historiográficos, además de carecer de información vital para el entendimiento de los hechos históricos que en ella se relataban. Así pues, Antonio continuó trabajando sobre la Bolsa de Bielsa para que más tarde, en 2008, publicara una reedición de la obra. Esta última edición, publicada por la editorial de la Diputación de Huesca, convirtió a la obra en la más representativa sobre los hechos ocurridos en la Bolsa de Bielsa. En ella Antonio ofrece un hilo conductor que permite seguir los hechos a la perfección. En la obra se relatan los hechos ocurridos diariamente entre los meses que duró la Bolsa de Bielsa; todo ello acompañado de una gran cantidad de imágenes que permite una visualización de los hechos y de los protagonistas de esta historia real. En 271 páginas, Antonio consigue analizar y explicar lo ocurrido en el Alto Aragón en 1938. Además, al final de la obra hay una serie de anexos en los que se aportan datos estadísticos de los hechos, así como información adicional relacionada con algunas figuras que aparecen en el libro.

Capítulo Primero

Guerra Civil española y formación de la Bolsa de Bielsa

La guerra civil española estalló el 17 de julio en suelo marroquí, para que, al día siguiente, se diese en la Península Ibérica. Se produjo como consecuencia de la acción de las fuerzas reaccionarias que quisieron acabar con las políticas que se dieron durante los seis años de República. El primer gobierno de la república dejó a Niceto Alcalá Zamora como presidente de la República, quien nombró a Manuel Azaña para que desempeñara el cargo de presidente del gobierno tras distintas discrepancias entre miembros del nuevo gobierno.

El ambicioso proyecto político del gobierno del primer bienio republicano era inédito, y buscaba una modernización económica, social, política y cultural de la sociedad española, cuyo objetivo pretendía elevar a España al nivel de las potencias europeas vecinas. Para ello, se llevaron a cabo una serie de reformas que afectaron en gran medida a los sectores más conservadores de la política y la sociedad española como lo eran los terratenientes, la Iglesia Católica, el militarismo africanista, los grandes empresarios y financieros, e incluso a la opinión pública monárquica y católica. Eran sectores privilegiados de poder que, en su mayoría, colaboraron con el golpe de Estado.

El segundo gobierno de la Segunda República estuvo encabezado por la CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas), un partido de coalición formado por partidos católicos y conservadores, y liderado por Gil Robles. Necesitó pactar con el PRR (Partido Radical Republicano) de Alejandro Lerroux para formar gobierno. El objetivo de este segundo gobierno se basó en políticas reaccionarias contra las reformas desarrolladas por el primer gobierno republicano. Este segundo gobierno, que llegó el 19 de noviembre de 1933, es conocido como el "bienio negro".[1] Durante este gobierno surgió un escándalo de corrupción en octubre de 1935 que salpicó a Lerroux y a su partido. Generaron una inestabilidad política que desembocó en la suspensión de las sesiones de las Cortes por orden del Presidente de la República, Alcalá-Zamora, en diciembre de 1935. Después de dos meses, el mismo presidente convocó elecciones el 16 de febrero de 1936.

Estas elecciones fueron de las más reñidas en la historia democrática de España, dejando como vencedoras a las fuerzas de izquierda, compuestas por el Frente Popular, con un 47'1% de los votos, frente al 45'6 % de los votos obtenidos por las fuerzas de derecha.

[1] Andrée Bachoud. *Franco,* Editorial Crítica, Barcelona, 2000, p 74.

Este tercer gobierno, formado por la coalición entre socialistas y republicanos de izquierdas, dejó como líder a Manuel Azaña, quien, con el apoyo de los diputados, desarrolló una política que se basó en la recuperación de reformas suspendidas por las políticas reaccionarias del gobierno cedista-radical. Los diputados republicanos destituyeron a Alcalá Zamora debido a su comportamiento durante el bienio cedista. Como sustituto, fue elegido Manuel Azaña, que pasó a ser el nuevo presidente de la república. Por otro lado, alejaron a todas aquellas figuras anti republicanas del poder, las cuales, casi todas se encontraban en el sector militar; para ello ubicaron a distintos generales africanistas en diversos destinos dentro de la península. De esa reforma militar, salieron perjudicadas figuras como Manuel Goded (destinado en Baleares), Francisco Franco (destinado en Canarias) y Emilio Mola (destinado en Pamplona). Otros generales tuvieron peor suerte al pasar a ser reservistas como Andrés Saliquet, Rafael Villegas y Joaquín Fanjul. Esta fue una medida importante por parte de la República puesto que muchos de esos nombres formaron parte de la conspiración militar contra el régimen republicano. El objetivo que tenía esta reforma militar era reducir el gasto militar ya que, por aquel entonces, había una cantidad de generales y altos mandos militares desproporcionada. [2]

Tras conocerse la victoria electoral del Frente Popular, ese sector antirepublicano comenzó a organizar un golpe de Estado que acabó con la Segunda República. El director de orquesta al mando de esta conspiración fue Emilio Mola, quien se encargó de encontrar apoyo en sectores anti republicanos como los requetés y los falangistas, así como apoyo financiero a través de magnates como el catalán Juan Marc o quien era el corresponsal del diario *ABC* por aquel entonces, Luís Bolín.

Llegados a julio, la preparación del golpe estaba casi completada, aunque el general Mola vio que el momento aún no era el propicio por distintos desentendimientos con los requetés. En el periodo previo al golpe de estado se desarrollaron procesos de violencia política. Esta violencia comenzó con el intento fallido de asesinato, por parte de los falangistas, contra Luís Jímenez de Asúa, vicepresidente de las Cortes en febrero de 1936, el 12 de marzo de 1936. Aquel atentado provocó la ilegalización del partido falangista, el cual continuó con la violencia política, llegando a asesinar a Manuel Pedregal, quien fue el magistrado del Tribunal Supremo a cargo del proceso relacionado con el intento de homicidio contra Luis Jimenez de Asúa. El punto álgido de esta violencia llegó el 14 y 15 de abril, durante la celebración del aniversario de la Segunda República en la que, en plena marcha militar, un grupo armado disparó a la grada donde se encontraban miembros del gobierno. Este atentado acabó con la vida del alférez de la guardia civil Anastasio de los Reyes y provocó acusaciones en el parlamento entre los partidos de izquierda y los de derecha. Esta violencia se cobró también la vida del teniente de la Guardia Civil, José del Castillo, que desembocó en un sentimiento de venganza por parte de sus compañeros del cuerpo. Aquellos compañeros acabaron con la vida de José Calvo Sotelo el 12 de julio, quien fue ministro de Hacienda durante la dictadura de Primo de Rivera y líder de los monárquicos “alfonsinos”.[3]

[2] Santos Jugliá. *Un siglo de España. Política y sociedad.* Marcial Pons, Madrid, 1999, p. 96.
[3] Julián Casanova Ruiz. *La iglesia de Franco.* Booket, Barcelona, 2001, p. 97.

El levantamiento militar, organizado para que se produjese el 18 de julio, sufrió un percance el día anterior al ser descubierto por el General Romerales. Esto provocó el aceleramiento de la situación por parte del ejército sublevado en el Protectorado de Marruecos, que perpetró el golpe un día antes en este territorio. Al día siguiente, 18 de julio, se produce el levantamiento de forma simultánea en toda la península y en ambos archipiélagos.[4] La intención de la organización sublevada era hacerse con el control del poder político de España después del golpe de Estado. Contaban con que dicho golpe encontraría apoyo, teniendo que lidiar con una leve resistencia. La realidad de aquel julio de 1936 fue totalmente distinta. El golpe militar fracasó, pues solo encontraron apoyo en mitad del país, quedando este dividido en dos. A partir de dicho fracaso, los intereses y planes de los sublevados cambiaron. Ante un inminente conflicto armado, los sublevados centraron sus intereses en la capital de España, era el centro neurálgico del país.[5]

La resistencia republicana de Madrid frenó la ofensiva dirigida por el general Fanjul. El golpe consiguió establecerse en distintas regiones del país como el tercio norte peninsular, compuesto por Galicia, León, parte de la provincia de Cáceres, Castilla la Vieja y Navarra, así como los dos archipiélagos (menos la Isla de Palma) y dos ciudades andaluzas que fueron Córdoba y Cádiz. No obstante, fracasó la ofensiva rebelde sobre Madrid. Además, la República mantuvo el control del Estado en las zonas industriales como País Vasco, Cantabria y Asturias, así como todo el levante mediterráneo, Cataluña, Castilla la Mancha y gran parte de Andalucía. Aragón quedó dividida en dos, de norte a sur. En el lado occidental se situaba el bando sublevado, mientras que el lado oriental quedó bajo dominio republicano. El frente de Aragón fue el más sangriento de todos, caracterizado por las continuas ofensivas del bando sublevado y la tenaz resistencia del bando republicano. Estas continuas ofensivas fueron las que provocaron el cerco en el que luchó la última resistencia de Aragón en el Alto Aragón.

Imagen 1. Mapa de España tras el estallido del golpe de Estado en julio de 1936.

[4] Julián Casanova Ruiz. *República y Guerra Civil: Volumen 8*. Editorial Crítica. Barcelona, 2014, p. 239.
[5] *Ibidem*, p. 244.

De esta manera comenzaba la Guerra Civil española que dejaba a un país dividido en dos bloques. En el caso del bloque nacionalista o sublevado, el objetivo era poner fin a la república para establecer un gobierno militar y provisional que pusiese fin a las reformas que aportó la República. Según el historiador Julián Casanova, el 70% de los oficiales y jefes del ejército en 1936 formaron parte del bando sublevado. Este bando contaba con 120 mil hombres, de entre los que se encontraba el cuerpo del ejército más preparado y mortífero de todos, el Ejército de África, que contaba con 47 mil hombres bien preparados. También contaron con el apoyo de la mitad de los oficiales de la Guardia Civil, así como con los sectores paramilitares anti republicanos, entre los que destacan requetés y falangistas, los cuales formaron milicias de combate que aumentaban el grueso sublevado. Además, rompiendo con el Pacto de no Intervención Internacional, la Italia fascista y la Alemania NAZI brindaron apoyo al bando sublevado. Benito Mussolini cedió aviación, armamento, recursos y efectivos. También Hitler brindó apoyo a los sublevados: cedió la Legión Cóndor, que contaba con técnicos, pilotos, artillería antiaérea…; además, el gobierno de Hitler aportó material de guerra, así como aviación. En esa aviación que Alemania cedió, se encontraban los "Heinkel 51", biplanos que fueron claves durante la Bolsa de Bielsa.[6]

Por otro lado, el bando republicano contó con 90 mil efectivos del ejército fieles a la República, aunque la mayor parte de los altos mandos y oficiales se pasaron al bando sublevado. El apoyo internacional que tuvo la República fue menor que el del bando sublevado. Con el estallido de la Guerra Civil se formó un comité entre Alemania, Italia, Francia y Reino Unido, conocido como el comité de No Intervención. En dicho comité se acordó que dichas potencias no intervendrían en favor de ningún bando durante la Guerra Civil española. Como hemos visto, Alemania e Italia no respetaron dicho acuerdo. Sin embargo, la República buscó apoyo en las otras dos potencias (Reino Unido y Francia) pero sin éxito. La república tuvo que buscar apoyo en la Unión Soviética, lo que fortaleció la posición del Partido Comunista Español en el gobierno republicano. La URSS brindó apoyo militar a la República con el envío de tanques y aviación, así como técnicos e instructores. A cambio, la República envió 510 toneladas de oro a la URSS en octubre de 1936 como forma de pago. Además, la COMINTERN impulsó Brigadas Internacionales, voluntarios que, provenientes de todo el mundo (Irlanda, Reino Unido, Escocia, Francia, Estados Unidos…), decidieron trasladarse a España para luchar contra el fascismo. [7]

La guerra se desarrolló durante los meses siguientes, caracterizándose por el incesante avance de las fuerzas sublevadas que, además de contar con la organización y orden que aportaron los altos mandos del ejército, su grueso fue en aumento mientras que el del bando republicano fue disminuyendo. Esto se debió a las continuas deserciones producidas en el bando republicano. Hay que destacar el hecho ocurrido durante los primeros meses de conflicto en el que Emilio Mola sufrió un accidente aéreo que acabó con su vida,

[6] Miguel Murillo Fuentes, *Guerra Civil. El papel de la Alemania NAZI,* Grupo Editorial Círculo Rojo SL, Cáceres, 2022, p. 23.
[7] Julio Arostegui, *Por que el 18 de julio… Y después,* Flor del Viento Ediciones, Barcelona, 2006, p. 145.

tergiversando así los planes a futuro que trazaron los conspiradores. Ante esto, las figuras al cargo del bando sublevado reorganizaron el proyecto del nuevo gobierno, estableciendo a Francisco Franco a la cabeza del mismo. El 1 de octubre de 1936, Francisco Franco tomó posesión del cargo de "Generalísimo" de los ejércitos (mayor mando del ejército), a la vez que tomaba posesión del cargo de Jefe de Gobierno del Estado en el Salón del trono de la Capitanía de Burgos, lugar que los mandos sublevados establecieron como centro de operaciones.

Los incesantes avances sublevados durante el primer año de conflicto cambiaron enormemente la situación geopolítica del país, obligando el traslado del gobierno, encabezado por Largo Caballero, hacia Barcelona. Simultáneamente se estaba dando la batalla de Madrid, que duró casi toda la guerra. Durante ese primer año de guerra hasta noviembre de 1937, el bando sublevado tomó distintas ciudades y regiones del país. La primera ocupación importante se dio en septiembre de 1936, mes en el que el bando sublevado finalizó la Campaña de Guipúzcoa, que acabó con la conquista de San Sebastián. La siguiente anexión importante se dio entre enero y febrero de 1937, cuando las tropas sublevadas, con el apoyo de 10 mil soldados italianos, ocuparon la ciudad de Málaga el 8 de febrero. La ocupación de Málaga provocó la denominada "desbandá", una riada humana de civiles que huyó hacia Almería y que fueron atacados por las tropas rebeldes. En dicho desplazamiento se estima que murieron entre 3 mil y 5 mil civiles. [8] Entre marzo y octubre se dio la Campaña del Norte. En dicha campaña, el bando sublevado se hizo con el control de regiones como Asturias, Cantabria y Vizcaya, terminando con la conquista de Gijón el 21 de octubre de 1937.

Imagen 2. Mapa de España durante la Guerra Civil en octubre de 1937.

En diciembre se dio uno de los acontecimientos clave para el conflicto. El 15 de diciembre de 1937, el ejército republicano realizó una contraofensiva sobre Teruel con el fin de centrar la atención de Franco y el ejército sublevado, y así evitar un nuevo ataque sobre la capital española. Además, era una conquista que servía para aumentar la moral republicana, tanto en el interior como en el exterior, tras el mazazo que supuso la derrota en la Campaña

[8] Julián Casanova Ruiz. *República y Guerra Civil: Volumen 8*. Editorial Crítica. Barcelona, 2014, p. 278.

del Norte. No obstante, esta contraofensiva tuvo consecuencias inesperadas para el bando republicano. Consiguieron frenar el ataque a Madrid, lo cual supuso un éxito; sin embargo, la Batalla de Teruel sirvió de muestra para que el general Franco percibiese la debilidad del bando republicano, provocando un cambio en los planes sublevados de conquista. Ante esta debilidad, Franco centró su interés en derrotar a las fuerzas republicanas concentradas en el levante mediterráneo y Cataluña. Para ello, volcó sus ataques sobre Aragón, centrando el conflicto en el Frente de Aragón, que dibujaba una línea de combate que iba desde el norte hasta el sur de la actual comunidad autónoma. La Batalla de Teruel fue de vital importancia.

Ante el cambio de intenciones de Franco, el gobierno republicano, en ese momento presidido por Juan Negrín, movilizó a muchos de sus combatientes en reserva hacia el frente de Aragón. Parte de esos batallones y esas brigadas movilizadas, más tarde formaron parte de la división que protagonizó la heróica resistencia durante la Bolsa de Bielsa: la 43ª División. Esta división encuentra su germen de formación en las distintas centurias pirenaicas, formadas por jacetanos y sindicalistas de la CNT, quienes huyeron de Biescas tras la ocupación del bando sublevado. Entre ellos se encuentran Antonio Beltrán "El esquinazau", Francisco Clavero "El taxista de Jaca", Lázaro Beltrán y otros cuantos más, hasta formar 21 hombres. Todos ellos estaban liderados por Julián Mur, quién fue el alcalde de Jaca en 1932. Los huidos de Biescas se organizaron para regresar al frente en Aragón, esta vez acompañados con una columna barcelonesa vinculada a la CNT denominada "los Nibelungos". La formación de esta primera centuria fue bautizada desde Barcelona como "Primera Brigada Aragonesa", que más tarde pasó a llamarse "Batallón Alto Aragón" a finales de 1936. A este batallón se unieron unidades provenientes de Cataluña formadas por Josep Mª Benet denominadas "Milicies Pirinenques", compuestas por grupos alpinistas voluntarios y grupos alpinos de élite. Junto a los voluntarios aragoneses formaron el "Batallón Alto Aragón".

A Josep Mª Bonet se le otorgó el mando de la unidad Alto Aragón, la cual fue disuelta para formar dos nuevos batallones: el 286º y el 405º. Además, en febrero de 1937, el Estado Mayor Central centró su interés en reforzar el frente del Serrablo, por lo que estableció un centro de reclutamiento en Caspe y otro en el Centro Aragonés de Barcelona. A estos centros acudieron un grupo de voluntarios huidos de la comarca zaragozana de Cinco Villas, ocupadas por los sublevados, con la intención de regresar al frente formando el denominado "Batallón Cinco Villas". A este último batallón se unió un grupo de veteranos que provenían de la batalla de Madrid. A la vez que esto ocurría, en Barbastro se formó un nuevo batallón compuesto por profesores que pertenecían a la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza (FETE) y que estaba al cargo de Telmo Mompardé Castán. Como explica el autor Clemente Cimorra en su obra *"Los héroes del Pirineo Español"*, en la Bolsa de Bielsa lo más común era encontrarse con profesores que habían luchado en Usera durante la batalla de Madrid.[9] Por otro lado, en el Valle del Ara surgió un último batallón voluntario autodenominado "Izquierda Republicana", compuesto por vecinos del mismo valle. Finalmente, desde la jefatura del Estado Mayor se decidió fusionar todos estos nuevos

[9] Clemente Cimorra. *Los héroes del Pirineo Español.* Editorial Nuestro Pueblo. Barcelona, 1938, capítulo IV.

batallones de voluntarios: Alto Aragón, Cinco Villas, FETE e Izquierda Republicana, para formar la 130ª Brigada Mixta compuesto por los batallones 517º, 518º, 519º y 520º respectivamente.

Imagen 3. Maestros enrolados en el batallón de la FETE.

Por otro lado, y dadas las circunstancias que acontecían en torno a junio de 1937, el Estado Mayor Central del gobierno republicano decide movilizar a la 72ª Brigada Mixta, la cual estaba compuesta por los batallones Zaragoza, Marlasca y Aragón. Esta brigada contaba con 800 activos y fue movilizada desde Zaragoza para brindar apoyo a la 31ª División y a la nonata 43ª División en una ofensiva sobre la ciudad de Huesca. Esta fue una idea de Eduardo Castillo, propuesta en abril de 1937, con el objetivo de que la 72ª Brigada Mixta se adscribiera a la división que se estaba organizando en el frente aragonés y que ya contaba con la formación de la 130ª Brigada Mixta. Así pues, los que originariamente fueron los Batallones Aragón, Marlasca y Zaragoza, pasaron a llamarse batallones 286º, 287º y 288º de la 72ª Brigada Mixta, de la 43ª División. Tras el fracaso que supuso la ofensiva de Huesca, la 72ª Brigada Mixta es enviada al Frente de Serrablo para unirse a la 130ª Brigada Mixta. No obstante, aún quedaba una brigada más por unirse a la que fue la 43ª División. Se trata de la 102ª Brigada Mixta, una brigada formada en junio de 1937 en Villarrobledo (Albacete), y compuesta por reservistas que provenían de Castellón mayoritariamente bajo el mando del Teniente Coronel Ernesto Morazo Monje. De esta brigada surgen los batallones 405º, 406º, 407º y 408º de la 43ª División, aunque en junio de 1937 es enviada a brindar apoyo en una operación ofensiva sobre la ciudad de Zaragoza. Finalmente, en noviembre de 1937, tras otra ofensiva sin éxito por parte del bando republicano en Aragón, la 102ª Brigada Mixta es enviada al frente pirenaico donde se unió a la 130ª Brigada Mixta y la 72ª Brigada Mixta, y así conformar la división que protagonizó la resistencia republicana en los Pirineos.

Dadas las muestras de debilidad que dejó patente el bando republicano en el frente aragonés, Franco organizó una dura ofensiva que acabó con el semi cerco que se formó en torno a la ciudad de Huesca. Así pues, en marzo de 1938, esta operación se le encargó al 3º Ejército de Navarra del bando sublevado bajo el mando del General Solchaga, cuyas intenciones se basaron en centrar los ataques en la Línea El Grado-Barbastro-Monzón, con el objetivo de rodear a las dos divisiones que resistían en el frente aragonés. En barbastro se encontraba el Cuartel general del X Ejército republicano del este, último bastión republicano que conectaba con el sector republicano de la península, y la única vía por la que llegaban refuerzos o recursos necesarios, conectando directamente con Lleida. La división encargada de proteger dicha vía y el avance sublevado sobre Huesca fue la 31ª División, compuesta por las 133ª, 134ª y 135ª Brigadas Mixtas. Por otro lado, se encontraba la 43ª división, emplazada en el norte de la provincia oscense, controlando desde la frontera francesa hasta el vértice de Puntarroyo, donde enlazaba con la 31ª División. La 43ª División estaba bajo el mando del coronel José Escassi Cerrada, quien, previendo una ofensiva rebelde, ordenó la construcción de trincheras y fortificaciones defensivas que ralentizaran el avance sublevado. Además, se decidió establecer el cuartel general de la 43ª División en Boltaña, un pueblo próximo a Aínsa, el cual conectaba fácilmente el paso entre Barbastro (que era la vía de escape y conexión con el sector republicano) y el Pirineo.

Así pues, estas fortificaciones siguieron la lógica de ocupación que había realizado el X Ejército republicano del este, la cual se denominó "Línea Cinca" debido a la ubicación republicana en torno a la vertiente del río Cinca. La construcción de estas fortificaciones y trincheras fueron muy bien descritas en las memorias escritas por Antonio Beltrán, "El Esquinazau". Estas fueron repartidas entre las tres brigadas que conformaban la 43ª División, siendo la 130ª Brigada Mixta la encargada de la construcción en las orillas del Gállego, justo en frente del enemigo; se trataba de trincheras y fortificaciones de buena calidad ubicadas en la orilla este del Gállego y en los picos Erata, Ainielle y Cotefablo. Por otro lado, según "El Esquinazau", las fortificaciones construidas por la 72ª B.M eran buenas y fuertes, ubicadas al este y oeste del Gállego, justo al sur de la posición de la 130ª B.M y con otra línea defensiva a 25 km de la retaguardia en Boltaña, para proteger una posible retirada. Sin embargo, Beltrán describió las construcciones de la 102ª B.M como pobres y malas, que beneficiaban al enemigo puesto que facilitaban el corte de la comunicación que tenía la 72ª B.M con Boltaña.[10]

[10] Antonio Gascón Ricao. *EL ESQUINAZAU. Epistolario desde el exilio. Antonio Beltrán Casaña (1945-1957).*Asociación para la recuperación de la memoria histórica Batallón Cinco Villas. 2020, p. 134.

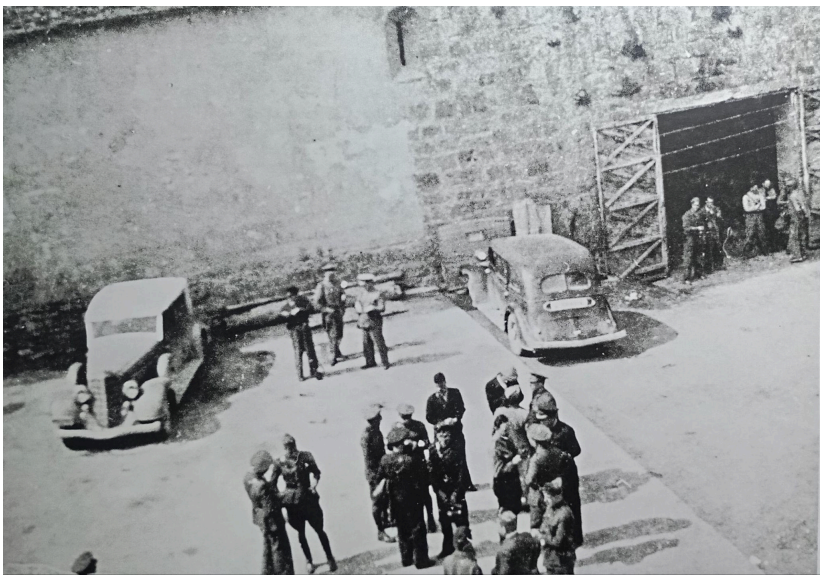

Imagen 4. Cuartel general de la 43ª División en Boltaña. Finales de 1937.

La ofensiva sublevada comenzó el 22 de marzo de 1938 sobre el norte y el sur de la ciudad de Huesca, por los municipios de Arascués y Cuezo, con el objetivo de avanzar hacia Barbastro antes de orientar la ofensiva hacia el norte, y así encerrar a la 43ª División. La 31ª División del bando republicano fue incapaz de hacer frente al bando sublevado, provocando una retirada desorganizada que descuidó las zonas de El Grado y próximas a Barbastro, que acabaron siendo ocupadas por las fuerzas rebeldes. Esto implicó que, el vértice de Puntarroyo que unía a la 43ª división con la 31ª división, quedaba totalmente roto, aislando a la 72ª B.M. Mientras esto ocurría, la 43ª división luchó en un arduo combate en el frente del Serrablo, especialmente en Paco de Ipiés, Puente de Fanlo y monte de Santa Cruz, consiguiendo mantener las posiciones. No obstante, la desbandada de la 31ª División rompió el orden del frente, lo que provocó que Miguel Gallo, jefe del X Ejército republicano del este, ordenara a Antonio Beltrán hacerse cargo de la 134ª B.M mixta que se ubicaba al sur de su posición, según cuentan las memorias de Beltrán, escritas en 1945 en la URSS. Sin embargo, el *"Diario de operaciones de la 72ª Brigada Mixta"* indica que la memoria de Beltrán falló a la hora de escribir sus memorias, ya que la orden de Miguel Gallo le ordenaba al "Esquinazau" hacerse cargo de la 135ª B.M de la 31ª División, y no de la 134ª B.M como él relató en sus memorias. Además, se pidió apoyo de otros batallones que se encontraban en reserva como el 405º de la 102ª B.M el 25 de marzo de 1938, con el objetivo de controlar la zona de El Grado y Barbastro llegando desde Naval. Sin embargo, la desorganización y retirada de la 31ª División dejaron imposible la reorganización del frente en torno a Huesca. Además, el CE de Navarra rebelde aprovechó la situación y bombardeó la zona de Arguis, continuando con el incesante avance rebelde. Al no contar con una conexión con la 31ª división, los batallones de la 72ª B.M se vieron obligados a volar las compuertas del pántano de Arguis, inundando las carreteras que conectaban Arguis con la 130ª B.M en la zona entre Sabiñánigo y Fiscal, donde dicha brigada estuvo intercambiando fuego con el 1º Cuerpo del Ejército de Navarra.

Esta situación provocada por la pérdida del frente organizado en torno a Huesca generó temor y miedo entre los combatientes republicanos. Miguel Gallo, le ordena a José

Escassi, quien estaba al cargo de la 43ª división en ese momento, la retirada de sus hombres hacia la "Línea Cinca" para reorganizar así la defensa. En cambio, Escassi, aterrorizado con los incesantes bombardeos y la persecución rebelde, propuso una retirada hacia Cataluña, abandonando todo el frente aragonés. Ante esto, Antonio Beltrán, quien estaba al mando de la 72ª B.M, propuso realizar una retirada escalonada y organizada que permitiese a la brigada recoger todo el material abandonado por la 31ª división y por el resto de brigadas. Finalmente, Beltrán consiguió una retirada escalonada que fue vital para la continuidad de la resistencia pirenaica, ya que evitaron abandonar todo el frente, y consiguieron reorganizarse en torno a Boltaña y la "Línea Cinca". No obstante, estas noticias llegaron a la ciudad condal y a los mandos del Estado Mayor Central que exigieron justificaciones sobre la retirada. Miguel Gallo, quien estaba al mando del X Ejército republicano del este, fue llamado desde Barcelona para que ejerciera de gobernador militar, lo que provocó el nombramiento de Josep Mª Bonet como delegado con plenas funciones del X Cuerpo del ejército republicano por parte del Estado Mayor Central, cuyo objetivo fue relegar de su cargo a todos los mandos de la 43ª División que transmitieron desconfianza. Así pues, y teniendo en cuenta la idea de una retirada escalonada que permitió recoger todo el material abandonado por la 31ª B.M, Bonet nombró a Antonio Beltrán Casaña el nuevo mando de la joven 43ª División.

Creo conveniente realizar un pequeño inciso en una de las figuras más destacadas de este periodo histórico en los Pirineos. Aunque son muchos los nombres que aparecen en las fuentes que tratan la Bolsa de Bielsa, hay uno que destaca entre todos ellos, y no se trata ni de Juan Negrín, quien fue presidente de la república hasta el final de la guerra, o incluso Lluis Compayns, quien fue el presidente de la Generalitat catalana en el último bastión republicano. Se trata de Antonio Beltrán Casaña, alias "El Esquinazau". Antonio fue un altoaragonés nacido en Canfranc el 8 de marzo de 1897, cuya vida y figura no pasa ni mucho menos desapercibida. Nacido en el seno de una familia de infanzones, pero de pocos recursos, realizó sus primeros estudios en su localidad natal, donde estrechó relaciones con otras figuras como Francisco Clavero, el ya mencionado "taxista de Canfranc", con quien luchó codo con codo durante casi toda la Guerra Civil española. Junto a Francisco y otros tres amigos, formaron el "quinteto de Canfranc", un grupo intelectual de carácter socialista y anarquista. Durante la década de 1920 se dedicó al contrabando junto a su amigo Francisco Clavero, lo que le permitió establecer contacto con partidos republicanos. Sin embargo, el contrabando le llevó a tener problemas con la policía fronteriza de España, lo que provocó su exilio en Argentina hasta que se promulgó la amnistía con el gobierno de Dámaso Berenguer. En su regreso a España, no dudó en volver a las montañas que le vieron crecer, donde participó activamente en la Sublevación de Jaca el 12 de diciembre de 1930 en contra de la monarquía de Alfonso XIII, con el fin de establecer una república en el norte aragonés. Este hecho le costó el encarcelamiento y casi la vida, ya que fue prisionero junto a otro centenar de civiles en la Ciudadela de Jaca a la espera de juicio. No obstante, este juicio fue previsto para las elecciones del 12 de abril de 1931, las cuales cambiaron por completo el devenir de España, lo que le salvó la vida. Tras la proclamación republicana en España, Beltrán fue liberado, honrado y celebrado en distintos puntos de España. Más tarde estalló la guerra en la que participó activamente en el frente aragonés, especialmente en la zona del Valle de Tena, lugar donde nació y creció. Cuando acabó la guerra, Beltrán encontró asilo político en la

Unión Soviética debido a su afiliación al Partido Comunista. Allí, no dudó en exigir su movilización al frente para luchar contra los alemanes que ocuparon territorio soviético en junio de 1941. El propio Stalin desestimó dicha petición bajo el argumento de que Beltrán debía reservar sus fuerzas para luchar en España. Fue trasladado a Francia donde lideró la organización antifranquista, no sin antes ser acogido por Tito en Yugoslavia (quien contribuyó en gran medida durante la Guerra Civil española con el envío de Brigadas Internacionales). Aquel grupo de guerrilleros españoles estaba compuesto por anarquistas principalmente, lo que provocó su expulsión del Partido Comunista, ya que, según lo que cuenta Antonio Gascón en su obra *"El Esquinazau",* Beltrán mostró críticas contra la policía política del partido. Además, la policía francesa lo acusó de ser comunista, lo que provocó su exilio a latinoamérica donde vivió sus últimos años de vida. Murió el 6 de agosto de 1960 en la Ciudad de México.[11]

Imagen 5 Teniente Coronel de la 43ª División

Retomando los hechos acontecidos en el Pirineo a finales de marzo de 1938, según el propio Antonio Beltrán, él recibe el mando de la 43ª División la noche del 27 al 28 de marzo, lo que supone una discrepancia historiográfica con la obra de Clemente Cimorra *"Los héroes del Pirineo",* en la que se asegura que se dio la noche del 26 al 27. Las fechas del escritor y periodista son confirmadas por el telegrama cifrado que emitió el Estado Mayor del Ejército del este, en el que se describe la fecha de emisión, y el cual se encuentra en los archivos del Museo de Bielsa. Mientras se produjeron estos cambios de mando, Escassi, quien estaba al mando del X Ejército del este y por ende de la 43ª División, huyó a Francia con permiso de Josep Mª Bonet tras alegar que huiría a Argentina junto a su hermano, tal como cuenta Antonio Gascón en su obra "*La Bolsa de Bielsa".* Lejos de ello, Escassi siguió la línea desertora que caracterizó a muchos combatientes del bando republicano durante el conflicto, pasando a Francia para más tarde unirse al bando franquista a través del paso de Irún. Estas deserciones tuvieron consecuencias negativas en las divisiones republicanas; ya no solo por la pérdida de hombres, si no también porque estos desertores revelaban posiciones, secretos o planes del bando republicano a cambio de no entrar en la cárcel.[12]

[11] Antonio Gascón Ricao, *Beltrán. El Esquinazau*, Pirineum Editorial, Jaca, 2002, p. 34.
[12] Antonio Gascón Ricao. *La Bolsa de Bielsa.* Diputación de Huesca. 2008, p. 49.

Todo aquello coincidió con el avance del 3º Cuerpo del Ejército de Navarra los días 27 y 28 de marzo. Como indican las memorias de "El Esquinazau", avanzaron sobre la zona de Barbastro encontrando una única resistencia protagonizada por los batallones de la 72ª B.M que apoyaron a la 31ª División en el frente de Huesca desde las alturas del Naval. No obstante, la huída de la 31ª División arrastró a los batallones que les brindaron apoyo como el 518º de la 130ª B.M y el 287º de la 102ª B.M, los cuales siguieron la retirada de la maltrecha 31ª División. En aquella huída, llegaron a Benasque, desde donde pasaron al lado francés para más tarde regresar a Cataluña por Portbou. En dicho regreso, el batallón 518º, original "Cinco Villas", desapareció para siempre, mientras que el 287º de la 102ª consiguió regresar al frente, donde llegó a formar parte de los acontecimientos en Bielsa.

Así pues, el Cuartel General del X ejército del este, que se ubicaba en Barbastro, se fue abandonando hasta quedar sin ningún destacamento republicano. Esto implicaba que la 43ª División quedaba totalmente incomunicada con la única conexión que tenían con Cataluña. Esto es algo que preocupó bastante tanto a Beltrán como a Bonet, los cuales comenzaron a idear alguna ruta de escape en caso de que fuera necesario. Ante el incesante avance de las agrupaciones navarras del bando sublevado, cuyo objetivo era encerrar a la división republicana en los Pirineos a la vez que los perseguían, los mandos de la 43ª División vieron claramente que no podrían huir permaneciendo en la península. Para ello, Beltrán junto a Nicolás Gauset, un veterano de las disueltas en aquel entonces Milicias Pirenaicas, trazaron una ruta de escape que les conducía hasta Bielsa, desde donde podrían pasar al lado francés a través del Puerto Viejo. De este modo, la pérdida de Barbastro supone el aislamiento total de la 43ª División en medio de los Pirineos.

Capítulo Segundo

La Bolsa de Bielsa

Pérdida del Frente del Serrablo y la Línea Cinca

Es cierto que, técnicamente, la denominada Bolsa de Bielsa comenzó el 14 de abril de 1938, momento en el que las fuerzas rebeldes encierran a la 43ª División en el lo que es el Valle de Bielsa (y alrededores), es decir, en el territorio que ocupa la vertiente del río Cinca desde el municipio de Labuerda hasta la frontera francesa, llegando a extender la influencia del conflicto hasta el Valle de Chistau hacia el este y hasta el municipio de Fanlo hacia el oeste. No obstante, siento que es necesario tratar la Bolsa de Bielsa desde comienzos del mes de abril de 1938 ya que, desde el 29 de marzo, la realidad de la 43ª División era que estaban completamente aislados del sector republicano. Tan solo podían acceder al sector aliado de la península a través de rutas a pie a por medio de escarpadas montañas por las que era imposible trazar una conexión que permitiera resistir y mantener la continuidad del frente pirenaico.

El Cuerpo del Ejército de Navarra del bando nacionalista continuó con su plan organizado desde el principio de la ofensiva pirenaica, rodeando a la 43ª División en el Pirineo. De rodearla se encargaba la 3ª Agrupación Navarra, la cual, el 30 de marzo llegó a Barbastro, sin rastro de fuerzas republicanas, y consiguió pasar al lado este del río Cinca, con la intención de continuar su avance por la orilla hacia el norte. Por otro lado, la 1ª Agrupación Navarra, la cual se encontraba entre la 2ª y 3ª Agrupación (entre la carretera de Huesca a Barbastro y la carretera de Sabiñánigo a Boltaña actualmente) avanzó hasta llegar al puerto de Serrablo donde encontró una fuerte y violenta resistencia por parte de la 72ª B.M. Les costó todo el día tomar el puerto de Serrablo, aunque finalmente lo consiguieron, no sin antes llevarse una sorpresa cuando descubrieron que la 43ª División había construido una segunda línea de trincheras y fortificaciones defensivas en torno a los municipios de Morcat y Campodarbe. Según el *"Diario de operaciones"* de la 72ª B.M, se confirmaron 14 bajas por parte del bando republicano cuyos cadáveres, abandonados por la propia brigada ante la que fue una inminente retirada, son enterrados por la 1ª Agrupación Navarra.[13]

Por otro lado, la 2ª Agrupación Navarra que se situaba en los altos de Santa Orosia y en el municipio de Yebra de Basa, decidieron avanzar por el camino que unía Yebra con Fiscal a través de sobrepuerto. Sin embargo, encontraron una fuerte resistencia por parte del batallón 408º de la 102ª B.M, el cual se hizo fuerte en el tozal de El Cuezo. Fue uno de los combates más violentos de la Bolsa, el cual llegó a dejar 30 bajas entre heridos y fallecidos. Este combate se nos describe desde ambas partes a través de las memorias de Antonio Beltrán, y desde el diario de guerra de Ramiro C. de Sobregrau i Jubert, quien estaba al

[13] *Diario de operaciones de la 72ª Brigada Mixta*. Museo de Bielsa. 1938.

mando de la sección de morteros del 5º Batallón de la 2ª Agrupación de Navarra. En dicho diario Ramiro describió que su batallón llegó a la zona de El Cuezo el 29 de marzo, donde encontraron fuerte resistencia y hasta el 2 de abril, dicho frente (improvisado) no avanzó. Entre esos días, las descripciones de Sobregrau nos muestran la tónica que caracterizó estas situaciones propias de la Guerra Civil, en las que siete personas del bando republicano desertaron y pasaron al bando sublevado, y en las que tanto republicanos como sublevados mantuvieron conversaciones en las que "los rojos nos se atreven a bajar a canviar prensa" [sin] en palabras del propio Sobregrau.[14] Otra versión de este combate nos la da Antonio Beltrán a través de sus memorias escritas en la URSS y recopiladas en la obra de Antonio Gascón. Beltrán, aunque errando en la exactitud de la fecha, nos da una versión más descriptiva de los hechos en la que destaca el papel del cabo jefe del batallón 408º, quien, al cargo de la única ametralladora que había en dicha posición de El Cuezo, al verse falto de munición y con el enemigo a punto de tomar su posición, decidió abrazar su ametralladora y lanzarse desde lo alto del puerto.[15]

Imagen 6. Sección de la compañía de ametralladoras al mando de Sobregrau.

Por otro lado, en la retaguardia, entre Boltaña y Bielsa, Miguel Gallo, quien mantenía su puesto al mando del X Cuerpo del ejército del este, junto a los demás mandos, ya planeaban el paso a Francia por Bielsa antes de que llegara el bando sublevado. Eso, sumado a que la brigada 72ª y la 102ª se encontraban en continuos retrocesos y retiradas, la 130ª B.M decidió, por su cuenta, retirarse del frente situado en Biescas para reagruparse con el resto de la división para que la brigada no quedara tan aislada. Así pues, la noche del 30 al 31 de marzo, tras un mensaje esperanzador que lanzó el gobierno de Negrín alentando a todos aquellos desertores que habían pasado al lado francés que regresaran a la península por el lado catalán, se produjo una riada humana que atravesó el Puerto Viejo de Bielsa que da paso a Francia. Esa riada humana contaba con civiles de todos los pueblos que se habían

[14] Ramiro C. de Sobregrau i Jubert. *Diario de guerra.* 1938, p. 5.
[15] Antonio Gascón Ricao. *Epistolario desde el exilio: Beltrán (1945-1957).* Asociación para la recuperación de la memoria histórica Batallón Cinco Villas. 2020, p. 74.

abandonado fruto del fuego y la violencia de la guerra, pero, además, contaba con un gran número de milicianos y altos mandos del X Cuerpo del Ejército republicano, de entre los que destacaba Miguel Gallo. El mensaje del gobierno de Juan Negrín tuvo calado entre esas gentes, que se vio traducido en 254 deserciones que pasaron a la península por Irún (zona sublevada), frente a las 5440 personas que decidieron regresar a la península por Port Bou y así resistir durante el último año que le quedaba a la Segunda República española.[16]

Ante estas situaciones de continuas retiradas y deserciones, lo que les provocaba un mayor aislamiento, la 130ª B.M, ante la incertidumbre de situarse en un frente tranquilo sin intercambio de fuego, mientras que el resto de su división se encontraban en auténticas encrucijadas, decidieron abandonar el frente situado en Biescas la noche del 2 al 3 de abril. Así pues, la brigada al mando de "Juanito" Lacasa, se encargó de desalojar todas las fortificaciones construidas entre Senegüe y Biescas, así como de quemar todos aquellos cultivos útiles, además de proceder a las voladuras de las centrales eléctricas de la población. Por desgracia, la política de tierra quemada desarrollada en la guerra provocó el incendio en varias localidades próximas que, al estar abandonadas, no pudieron hacer frente al fuego. De este modo, la 130ª B.M, sin ni siquiera haber intercambiado fuego con el enemigo, se retiró hacia el bonito y conocido pueblo de Broto, ubicado en la entrada del actual Parque Nacional de Ordesa y Monteperdido. De esta forma, la 2ª Agrupación Navarra, que se había quedado estancada en El Cuezo, salió a la persecución de la retirada de la 130ª B.M ocupando todos los municipios que ésta dejó atrás: Biescas, Oliván, Espierre y Gavín.

El 3 de abril de 1938, el Cuerpo del Ejército de Aragón (del bando sublevado) junto al cuerpo marroquí tomaron la ciudad de Lleida, lugar al que se desplazó el Cuartel General del X Cuerpo del Ejército del este republicano tras la pérdida de Barbastro. Ante el incesante avance franquista, Sebastián Pozas Parea, quien era el jefe del X Ejército del Este en aquel entonces, decidió trasladar el Cuartel General a una ubicación estratégica al este del río Segre, en el municipio de Barbens. En aquel momento, la realidad era que el bando republicano pensaba más en la defensa de Barcelona y el litoral mediterráneo, que en recuperar el frente aragonés en el cual se había quedado encerrada la 43ª División. Ante este repliegue del frente republicano, el General Solchaga decidió acelerar la situación del frente aragonés, y del 3 al 7 de abril de 1938 tomó la Noguera Ribagorzana y Pallaresa que, sumado a la toma de Lleida, supuso la clausura total de la 43ª División en el Valle de Bielsa y alrededores. Además, con la toma de la Noguera Ribagorzana, los rebeldes se hicieron con el control de las principales centrales eléctricas alto pirenaicas, cortando así el suministro a la 43ª División, que tan solo contaba con la de Lafortunada ya que el resto de centrales fueron inutilizadas por los propios republicanos en momentos de retirada. Tan solo contaban con la única vía de escape que conectaba (y conecta) con Francia a través del Puerto Viejo; el resto de vías que los vinculaban con el sector republicano de la península y con el Cuartel General de la división quedaban totalmente cortados y ocupados por las fuerzas rebeldes. A esto se le sumó la escasez de alimentos y recursos suficientes para aguantar escasas semanas, lo que provocó que días antes Beltrán rechazase el ingreso voluntario de soldados de la 137ª B.M de

[16] Antonio Gascón Ricao. *La Bolsa de Bielsa.* Diputación de Huesca. 2008, p. 59.

la 31ª División, a los cuales envió a Cataluña a través del Val d'Arán antes de que Solchaga cortase todo tipo de comunicación entre el sector republicano y la 43ª División.[17]

No obstante, " El Esquinazau", lejos de perder toda esperanza, reorganizó y desplazó la línea defensiva con el objetivo de resistir heróicamente con la ilusión de que volverían a enlazarse con el X Cuerpo del Este tras una contraofensiva de este. Así pues, la nueva línea organizada por Beltrán abandonó la ya mencionada "Línea Cinca" para organizar una nueva que iba desde el Circo Cotatuero en el actual Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, hasta las crestas de las montañas ubicadas al noroeste de Benasque. Esta reorganización de las líneas defensivas provocó que Juan Lacasa Lardíes ("Juanito"), quien era el jefe de la 130ª B.M, decidiera movilizar a su brigada desde Sarvisé a Fanlo la noche del 3 al 4 de abril. Para ello, "Juanito" dejó al batallón 517º en el municipio de Sarvisé para asegurar la retirada de los otros dos batallones - recordemos que el batallón 518º, original Cinco Villas, quedó disuelto tras su huída por Francia -. Sin embargo, las fuerzas rebeldes de la 2ª Agrupación Navarra eran muy superiores a las de la 130ª B.M y, por ende, mucho más superiores que el batallón 517º, lo que provocó que este batallón decidiese por su cuenta retirarse y aproximarse a su brigada. Esto se vio traducido en una retirada desorganizada caracterizada por la persecución de la 2ª Agrupación Navarra. Así pues, el batallón perseguido consiguió establecerse a orillas del río Bellós, desde donde controlaba las alturas de Fanlo hasta Puyarruego, municipio en el que se enlazaba con el batallón 520º, el cual se extendía por la orilla del Cinca en dirección a Bielsa. Por otro lado, el batallón 519º se encontraba de reserva en el pueblo de Puértolas.

Imagen 7. Broto tras el paso de la guerra.

La debilidad de la división republicana estaba quedando patente tras las continuas retiradas que se daban con el paso de los días o incluso de las horas. Ante esto, el Cuerpo del Ejército de Navarra del bando rebelde decidió avanzar conjuntamente. La 1ª y 2ª agrupación marchó desde Fiscal hasta Boltaña ocupando y controlando todos los municipios que se

[17] Antonio Gascón Ricao. *La Bolsa de Bielsa.* Diputación de Huesca. 2008, p. 71.

encontraban entre ambos pueblos. El objetivo era establecer un cuartel general en Boltaña aprovechando el que utilizó el bando republicano una semana antes. Así pues, la noche del 6 de abril de 1938, la 2ª Agrupación bajó de los altos de Fanlo hasta Fiscal para unirse con la 1ª Agrupación. Una vez ocuparon Boltaña, la 1ª Agrupación se encontraba en las inmediaciones de Aínsa, el siguiente municipio (con un mínimo de extensión que puede considerar a Aínsa el siguiente pueblo grande tras Boltaña) después de Boltaña, y el cual suponía la entrada a la carretera que seguía la orilla del Cinca hasta Bielsa. No obstante, el Cuerpo de Navarra rebelde pecó de confianza al realizar una ofensiva por dicha carretera, con el objetivo de llegar a Bielsa o, por lo menos, hasta la central eléctrica de Lafortunada (pequeño municipio ubicado en la carretera que conduce a Bielsa).

Sin embargo, la 130ª B.M de la 43ª División se situaba emplazada desde Puyarruego hasta Fanlo, mientras que la 72ª B.M se ubicaba justo en frente del batallón 520º pero al otro lado del Cinca, en torno al municipio de Laspuña; además, el batallón 519º se encontraba de reserva en el municipio de Puértolas, un pequeño y alto pueblo de difícil acceso desde el cual se controlaba la carretera que dirigía a Bielsa. Así pues, tanto la 1ª como la 2ª agrupaciones navarras del ejército rebelde encontraron una feroz resistencia republicana que les recibió con una lluvia de fuego desde los altos que rodeaban dicha carretera. No obstante, llegaron a tomar la línea defensiva protegida por el 520º batallón, aunque gracias a la artillería republicana, proveniente de la ermita de Belsierre, no consiguieron hacerse con dicha línea. Ese mismo día, los rebeldes realizaron un segundo ataque, esta vez con más fuerza contando con el apoyo de bombarderos alemanes que realizaron dos duros ataques sobre la zona en la que se encontraba la 72ª B.M. Los republicanos resistieron. Esta resistencia se debió a un fallo en la información franquista como indican las fuentes. Un informe del *Diario de la 3ª Agrupación de Navarra* sostenía que "el enemigo se halla en Fanlo (2 batallones), Bielsa (2 batallones), pueblos al NE de Fiscal y al S de la Sierra de Sueiro"[18]. No podían estar más errados ya que el *Diario de la 72ª Brigada Mixta* explica las posiciones previamente mencionadas. Esto fue algo que causó muchas bajas al bando rebelde, aunque no se puede determinar con exactitud puesto que hay discrepancias entre ambos documentos ya que, el diario de operaciones de la 3ª de Navarra habla de 24 heridos, mientras que el diario de la 72ª B.M habla de más de 50 heridos franquistas.[19] Finalmente, al final del día 6 de abril, tras tres largos días de fuego cruzado en distintas posiciones, la 1ª Agrupación Navarra, con ayuda de la 3ª Bandera de Burgos, la cual llegó los días anteriores a brindar apoyo al bando rebelde, consiguieron tomar San Vicente y el vértice de El Pozo.

A partir del 7 de abril, la 43ª División se encontraba completamente "encerrada" entre el Valle de Bielsa y el Valle de Chistau. De este modo, la 72ª B.M cambió sus preferencias ante el avance rebelde a través de la carretera de Bielsa. Pasó a fijar sus objetivos en enlazarse con la 102ª B.M por el macizo de Cotiella a través del collado de Gulliver. Todo ello mediante rutas a través de los altos de las montañas, con el objetivo de controlar la

[18] Archivo histórico del "Diario de operaciones de la 3º Cuerpo de Navarra" del ayuntamiento de Bielsa. 1938, p. 9.
[19] Archivo histórico del "Diario de la 72ª Brigada Mixta" del ayuntamiento de Bielsa. 1938, p.12.

carretera de Bielsa de forma simultánea. Poco a poco fueron abandonando el pequeño municipio de Laspuña, el cual estaba siendo fruto de constantes bombardeos.

Del 7 al 14 de abril, el frente situado en la denominada Bolsa de Bielsa se mantuvo de forma estática a diferencia de las semanas anteriores, caracterizadas por el avance del bando franquista. Fueron días de reorganización por ambas partes. Desde el lado franquista centraron sus fuerzas en estructurar el frente consolidando el Cuartel General en Boltaña y estableciendo un destacamento en Aínsa, asegurando así la ocupación de todo el territorio conquistado las semanas anteriores en suelo pirenaico. A diferencia del bando rebelde, que contaba con todo el apoyo y recursos que necesitaban, el bando republicano, encerrado en el Valle de Bielsa, desde la capital del valle comenzaron a organizar los pocos recursos de los que disponían. Además, dadas las circunstancias, las fuerzas de la 43ª División que se encontraban en el municipio de Bielsa pertenecientes a la 102ª B.M, centraron sus objetivos en establecer un paso, lo más seguro posible, a Francia para todas aquellas personas que se habían quedado sin hogar por consecuencia de la guerra. Esto es algo que trataremos en el siguiente capítulo.

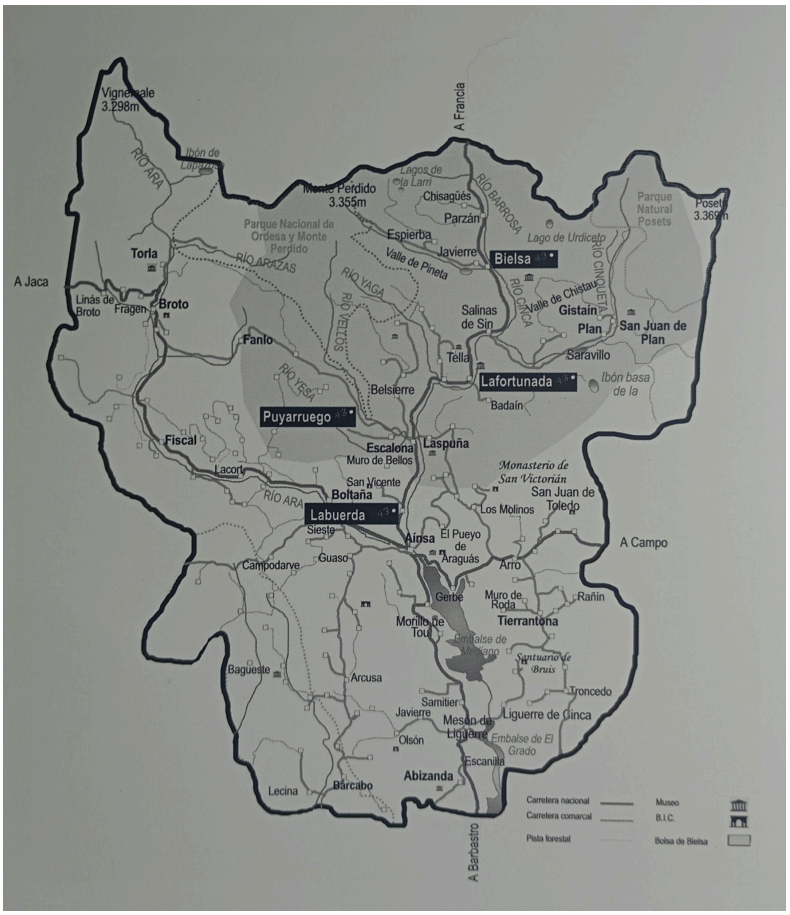

Imagen 8. Mapa de la Bolsa de Bielsa durante la primera semana de abril.

Encerrados en el Valle de Bielsa:

En la segunda semana de abril de 1938, en el caso de la 43ª División, era de vital importancia tener una contabilidad de todos los recursos de los que disponían para así organizar la resistencia lo mejor que pudieran. Así pues, la división hizo un recuento de todos los activos con los que contaban, llegando a la conclusión de que contaban con poco más de 8 mil combatientes, 4 mil menos de los que se esperaban para poder perpetrar la resistencia que deseaban. La 130ª B.M contaba con todos sus batallones (517º, 519º y 520º) a excepción del que quedó disuelto tras su paso a Francia (batallón 518º); la 72ª B.M seguía contando con todos sus batallones (286º, 287º y 288º), aún siendo la brigada que mayor batallas y de mayor fuerza libró; y la 102ª B.M se encontraba en una situación incluso mejor que la de la 72ª ya que habían conseguido un menor número de bajas durante la contienda, conservando todos los batallones (405º, 406º, 407º y 408º) casi intactos. Además, contaban con los combatientes restantes del Grupo Especial de Guerrilleros perteneciente a la 48º División, aunque se desconoce el número exacto; también contaron con el apoyo de 300 carabineros enviados en el último momento, antes de que se cortara todo tipo de comunicación con Cataluña; asimismo, contaban con restos de la 31ª División que no huyeron despavoridos hacia Francia, así como casi todos los ingenieros de dicha división republicana.

En cuanto al material y al armamento del que disponía la 43ª División, en comparación con el enemigo que se situaba a su frente, la diferencia en favor del bando rebelde era desproporcionada. Los republicanos contaban con 7 cañones, 20 lanzaminas y 4 morteros de 81mm. En cuanto al armamento que portaban los soldados rasos, contaban con 80 ametralladoras, 81 fusiles ametralladores y 4800 fusiles simples, lo que quiere decir que, haciendo cuentas, no todos los soldados contaban con algún arma de fuego para defenderse. Se destaca un pequeño cañón que lo llamaban "Perico" cuyo calibre era menor que el del resto de cañones pero que, sin embargo, Beltrán recuerda como clave en la resistencia, y más teniendo en cuenta que se lo confiscaron a un cura fascista en 1937.[20] Por otro lado se encontraba el bando franquista, el cual no tenía la necesidad de realizar un recuento y organización de su armamento. Aunque se desconoce con exactitud el material con el que contaba el bando sublevado en los dos meses finales de la Bolsa de Bielsa, Beltrán aseguraba que triplicaban sus recursos. Sobre todo, hace hincapié en el apoyo aéreo con el que contaba el bando sublevado, el cual contaba con 7 aviones de asalto, 12 bombarderos y unas 15 baterías de ametralladoras, como refleja el *Diario de operaciones del Cuerpo del Ejército de Navarra*.

Otro elemento importante a tener en cuenta durante estos dos últimos meses de contienda en la Bolsa de Bielsa fue el material de abrigo y calzado. Hay que tener en cuenta que el Valle de Bielsa es uno de los últimos valles del Pirineo aragonés antes de pasar a Francia y, para el que conoce la zona, las noches son realmente frías en primavera (ya que esto ocurrió entre abril y junio). Este elemento perteneciente a la historia social nos lo

[20] Antonio Gascón Ricao, *Beltrán. El Esquinazau*, Pirineum Editorial, Jaca, 2002, p. 34.

aportaron testigos directos de la bolsa como lo fue Antonio Maisterra, quien luchó con la 43ª División y dejó su testimonio 40 años después, en la inauguración del Museo de la Bolsa de Bielsa en 1991. Antonio destaca que utilizaban capote, una capa con mangas y que además era impermeable, lo cual les ayudaba a resistir el frío que les generaba el agua y la nieve; además, Antonio declaró que tan solo los oficiales portaban ropa oficial, la cual pagaban (los oficiales) de su bolsillo. Otro testimonio de valor en este aspecto es el de Estanislau Torres, quien habló del calzado, el cual era casi inexistente puesto que la mayoría usaba alpargatas que se fueron desgastando, obligando a los combatientes a improvisar calzados con mantas atadas con cuerdas que les permitían sobrevivir al frío.[21]

Otro elemento importante fueron los recursos alimenticios y de subsistencia de los que disponían. En los trabajos del jefe de la división escritos desde la URSS, Beltrán aseguraba que había comida suficiente para que los republicanos resistieran varios meses. Aunque eso supone encontrar ciertas discrepancias historiográficas ya que, en los testimonios de todos aquellos combatientes que aportaron su granito de arena a la memoria de la bolsa en 1991, muchos de ellos como Pascual Cazcarra Bielsa sostuvieron que, de haber resistido un mes más frente a los rebeldes, hubieran muerto de hambre.

Tras unos días en los que se reorganizaron (ambas partes), volvieron las hostilidades el 13 de abril de 1938. El 3º Cuerpo de Navarra avanzó hasta que tomó Santa Marina, dejando Muro de Bellós completamente bombardeado a sus espaldas. Esto obligó a la 72ª B.M a retirarse en las alturas de El Pozo. Ese mismo día, al otro lado el Cinca, la 2ª Agrupación Navarra avanzó inexorable, obligando a retroceder a la 130ª B.M, llegando a tomar Buerba, Ceresuela y Vio (un avance considerable). A su vez, la 3ª Agrupación Navarra tomó las alturas de Fanlo desde las que podían controlar la vía que comunicaba Bielsa por el monte.

[21] Archivo histórico del Ayuntamiento de Bielsa. Testimonios de combatientes de la 43ª División. 1991.

Imagen 9. 3ª Agrupación Navarra situada en la cota 1700 en las alturas de Fanlo.

Tras los avances rebeldes del día 13 de abril, la 72ª y 130ª B.M ocupaban las posiciones desde el puente de Laspuña hasta las alturas de Peña Montañesa (guarnecidas por los batallones 288º y 405º) pasando por Laspuña; el batallón 287º guarnecía el Collado de Gulliver, mientras que el batallón 288º se unió a la 102ª B.M, situada en la retaguardia, para ocupar posiciones en el Valle de Plan con el objetivo de albergar más terreno y así agrandar el cerco rebelde. Aunque las hostilidades siguieron presentes con bombardeos en las posiciones republicanas, las fuentes indican que no fue una jornada especialmente convulsa, en la que los rebeldes tomaron los pequeños municipios de San Lorien, Araguás y Muro, los cuales no implicaban ninguna posición estratégica. No obstante, esas posiciones que fueron adquiridas por los rebeldes el día 14, indicaron a Beltrán que los sublevados avanzaban con el interés puesto en Peña Montañesa, por lo que ordenó colocar 4 lanzaminas en Peña Montañesa ante un posible avance franquista por dicha posición.

El día 15 regresaron los bombardeos sin descanso en las posiciones republicanas, produciéndose daños devastadores en Lafortunada. En el diario de Sobregrau, quien estaba al mando del sector de morteros de la agrupación navarra, describió este bombardeo tan violento. Se realizó en base a la errada idea que sostenían los mandos rebeldes que creían que las reservas de la 43ª División se encontraban en la central eléctrica de Lafortunada.[22] Al día siguiente continuaron los bombardeos, no obstante, la dinámica del combate cambió radicalmente. La 43ª División se encontraba completamente encerrada en la bolsa, sin embargo, las estratégicas posiciones que desarrolló Beltrán en los altos de las montañas ralentizaron enormemente los avances rebeldes. Se pasó a luchar cada centímetro de la bolsa. Así pues, la resistencia republicana se podía catalogar de heróica, rompiendo con el carácter inexorable del avance franquista, y desesperando en gran medida a sus enemigos. Es un momento en el que la toma del Valle de Bielsa se convirtió en un objetivo urgente para el bando sublevado debido a que las urbes vascas, uno de los motores industriales del país en aquel momento, obtenía la energía de las centrales que se encontraban en dicho valle. En la documentación que corresponde al bando nacional, y cuyas copias se conservan en el Archivo del ayuntamiento de Bielsa, se observa desesperación en los diarios del bando sublevado entre los días 16 y 17. Aunque las hostilidades del día 16 se cobraron la vida de 34 personas de la 43ª División como relatan los diarios de la 72ª B.M y de la 3ª de Navarra, también se observa desesperación desde el bando sublevado que recibía fuego artillero desde posiciones desconocidas.[23]

[22] Ramiro C. de Sobregrau i Jubert. *Diario de guerra.* 1938. p. 7.
[23] Archivo histórico del "Diario de operaciones de la 3º Cuerpo de Navarra" del ayuntamiento de Bielsa. 1938, p. 11

Imagen 9. Ccentral eléctrica de Lafortunada tras los ataques del 15 de abril.

Como indica el diario de la 72ª B.M, Beltrán se percató de la duda y la incerteza del bando sublevado en cuanto a las posiciones republicanas se refería. Es por eso que ordenó la fortificación de una nueva línea defensiva que iba desde el milenario municipio de Tella hasta el norte de Cotiella, cuyo objetivo era proteger la espalda de la 102ª B.M cuya posición controlaba el Valle del Ésera y de Benasque.

Continuaron los días de forma estática en el frente, aunque con intercambios de fuego constantes. Fueron días en el que la guerra pasó a su lado más psicológico en el que los franquistas anunciaban noticias falsas por megafonía para desmoralizar al enemigo. No obstante, la moral de los franquistas no estaba mucho más alta, fruto del aburrimiento, el cansancio del largo combate y la incertidumbre que les sugería la idea de no lograr el objetivo ante la admirable resistencia republicana. Según lo que explican los diarios del Ejército de Navarra y el de Ramiro C. de Sobregrau, entre los días 21 y 23 de abril, lo único que se escuchaba eran los disparos de mortero a posiciones a ciegas. Ante esta desesperación, se lanzaron ataques aéreos con bombarderos que, ante una falta de comunicación por parte del bando sublevado, acabaron bombardeando el municipio de Muro de Bellós, donde había establecido el centro de operaciones la 3ª Agrupación de Navarra.[24]

Hasta el día 27 de abril, el frente se mantuvo inmovil. Según el diario de Sobregrau y el de la 72ª B.M, esos días se caracterizaron por los bombardeos que castigaron duramente las posiciones de la 130ª B.M en torno a Puyarruego. En la obra de Antonio Gascón *"La Bolsa de Bielsa"*, se explica que ese mismo día, Juan Negrín, presidente del gobierno republicano, envió un telegrama felicitando y dando ánimos a los divisionarios embolsados en Bielsa. En un intento de animar al resto de divisiones republicanas, se publicó dicho mensaje en *La Vanguardia* el 30 de abril. Dicho mensaje no era muy preciso ya que, tal como se expone en el libro de Antonio Gascón, éste felicitaba a la 43ª División por haber conseguido 4 mil bajas

[24] Ramiro C. de Sobregrau i Jubert. *Diario de guerra.* 1938, p. 8.

franquistas en el Val d'Arán, lo cual no era cierto puesto que ni se encontraban en el Val d'Arán, ni habían conseguido materializar 4 mil bajas durante el combate en la bolsa. Antonio Gascón considera en su obra que dicho mensaje tenía cierto sentido desmoralizador y de confusión hacia el enemigo.[25]

Imagen 11. Portada de *La Vanguardia* a mediados de mayo de 1938

Hasta el día 4 de mayo, basándonos en la obra de Gascón, los días se sucedieron sin novedad. El autor se apoya en el diario de la 72ª B.M, en el cual se explica que, durante esos días, algunos combatientes se jugaban la vida para recuperar armamento y material del bando rebelde que se encontraba sepultado en el barro de las trincheras. No obstante, el diario de la 3ª Agrupación Navarra sí que ofrece información novedosa de aquel día 4 de mayo. Las líneas rebeldes se movilizaron, ampliando la línea defensiva de la división navarra, relevando al 8º batallón de San Marcial, ubicado en el puerto de Sahún, que se reintegró con su división original (la 62ª). Así pues, las nuevas líneas defensivas del bando rebelde se organizaban en torno a la línea Campo-Seira-Vilanova controlada por el batallón San Marcial; otra línea en torno a Barbaruens controlado por el batallón Sicilia; y una última línea defensiva en torno a Eriste-Benasque controlado por el batallón 206 de Guarnición. Ese mismo diario de operaciones del bando rebelde también recopiló al día siguiente todas las deserciones republicanas que se dieron la primera semana de mayo, las cuales llegaban a 35 milicianos, 11 de ellos armados.[26]

Tal y como refleja tanto el diario de operaciones del Estado Mayor de la 43ª División, como la obra de Antonio Gascón, el 9 de mayo "El Esquinazau" y Leopoldo Ramírez, jefe del Estado Mayor de la división, ordenaron la evacuación de otro numeroso grupo de civiles que se encontraba en la bolsa. En torno a unas 500 personas se sumaron a las 6 mil anteriores que pasaron al lado francés por el Puerto Viejo la segunda semana de abril.

[25] Antonio Gascón Ricao, *Beltrán. El Esquinazau*, Pirineum Editorial, Jaca, 2002, p. 120
[26] Archivo histórico del "Diario de guerra de la 3º Cuerpo de Navarra" del ayuntamiento de Bielsa. 1938,p. 13.

Todas las fuentes primarias de la bolsa como son los diarios de guerra de todas las brigadas o como el diario del alférez franquista Ramiro de Sobregrau, recogen que los días continuaron sin novedad y de forma tranquila, obviando los incesantes bombardeos que se realizaban diariamente en las posiciones de la 130ª B.M mediante aviones Heinkel-51 de la aviación franquista. La única novedad la recogió el diario de la 72ª B.M el día 12 de mayo, en el cual la aviación franquista lanzó octavillas a las posiciones republicanas. Dichas octavillas traían un mensaje firmado por el General Iruretagoyena que invitaba a rendirse a la 43ª División; de lo contrario, el 14 de mayo se realizaría una ofensiva total que acabaría con la destrucción del enemigo, es decir, con la destrucción de la división republicana. El autor Antonio Gascón considera que este mensaje del general franquista hizo creer a Beltrán que los mandos de las agrupaciones rebeldes pensaban de forma equívoca que la moral de la división republicana estaba por los suelos. Así, Gascón justifica de esta manera la siguiente operación que ideó Beltrán. Partiendo de la idea de Gascón, "El Esquinazau" centró sus objetivos en hacer creer a las agrupaciones navarras que la moral de su división estaba por los suelos. Para ello, ordenó esconder todo el material en lugares protegidos y fuera del alcance visual del enemigo; simultáneamente, envió al batallón de reserva de la 72ª B.M a la segunda línea defensiva para que encendieran hogueras que fueran vistas en la oscuridad de la noche desde las posiciones rebeldes. La operación era clara: hacer creer al enemigo que la división había retrocedido para que se aproximaran a la primera línea defensiva en la que se encontraban escondidas las distintas brigadas republicanas. Conocemos esta orden gracias a escritos que realizó Juanito Lacasa, jefe de la 130ª B.M, para dar a conocer la orden a todos los jefes de los batallones de su brigada. Los archivos del Museo de Bielsa conservan copias de dicho mensaje escrito a mano.

El plan de Beltrán fue un éxito teniendo en cuenta los escritos del alférez Sobregrau. En su diario, el sublevado apuntó que una compañía de la 2ª Agrupación cae en la trampa de "El Esquinazau", la cual se cobró la vida de Antonio Torrecilla Perea, alférez del 5º Batallón de Arapiles, quien es descrito por Sobregrau como "un buen falangista" [sinc].[27] Otra información nos la brinda el *Diario de la 130ª Brigada Mixta,* en el que se recogió que una de las bajas franquistas fue José Fernandez, alférez del 7º Batallón de San Marcial, muerte de la que se enteró el bando rebelde días después debido a que el cuerpo fue recogido por la 130ª B.M en plena batalla, ya que aprovechaban todo el material que portaban los franquistas. Esta trampa fue bien descrita por el propio Antonio Beltrán en sus escritos, quien la presenció junto al jefe de la 130ª B.M, Juanito Lacasa, subidos a un árbol, tal como recoge Antonio Gascón en su obra *"El Esquinazau".* [28]

El día 15 de mayo de 1938 fue un día de vital importancia en la bolsa. Mediante una operación secreta, el presidente de la república, Juan Negrín, y el jefe del Estado Mayor Central del Ejército, Vicente Rojo, atravesaron el Col de la Géla y el puerto de Barrosa desde Tarbes (Francia), llegando al Valle de Pineta donde fueron recibidos por "Juanito" Lacasa. Esta información está muy bien recogida en los escritos de Climente Cimorra *"Los héroes del*

[27] Ramiro C. de Sobregrau i Jubert. *Diario de guerra.* 1938, p. 9 (lín. 24).
[28] Antonio Gascón Ricao, *Beltrán. El Esquinazau*, Pirineum Editorial, Jaca, 2002, p. 129.

Pirineo" ya que acompañó a dicha correspondencia gubernamental durante su visita. Negrín y Rojo quisieron conocer la 1ª línea de fuego, pero el intercambio de hostilidades les obligó a retroceder. Fueron días en los que se produjeron muchos ascensos por parte de Negrín y Vicente Rojo hacia los combatientes. No obstante, hay discrepancias historiográficas sobre su visita. En los escritos de Beltrán y en la obra de Cimorra se nos describe dicha visita con mucho entusiasmo. Ambas figuras escribieron que esta visita extraordinaria fue recibida con entusiasmo y fervor y que sirvió para enaltecer la moral de los combatientes de la 43ª División. Sin embargo, esa información no concuerda con los testimonios que más tarde fueron recogidos por el Museo de Bielsa tras su inauguración. Fue el caso de Pascual Cazcarra Bielsa, Jose Mª Carruesco Grasa o Ignacio Fabás Mur, quienes coincidieron en sus respuestas cuando fueron preguntados por la visita del que fue presidente de la república. Casi todos los testimonios apuntan que no se enteraron de dicha visita, y coinciden en que se dio en unas fechas en las que el mal tiempo y la falta de provisiones y material no les dejaba ni pensar, pensaban solamente en sobrevivir. La gran mayoría de los testimonios que pude leer en el archivo del Museo de Bielsa decían que se enteraron de dicha visita meses después, algunos incluso años.

Imagen 12. Fotografía durante la visita de Juan Negrín y Vicente Rojo en Bielsa.

La visita de Negrín y Vicente Rojo no fue una simple visita cuyo objetivo fue aumentar la moral de la división. El diario de operaciones de la 43ª División muestra el principal motivo de la visita el 18 de mayo de 1938. Ese mismo día, el jefe de la división recibió una orden del mando del Estado Mayor del Ejército (Vicente Rojo), tal y como refleja el diario, que establecía que la 43ª División debía adoptar actitudes ofensivas. La 43ª División debía hacerse con el control de la "Línea Cinca" rompiendo el cerco en Aínsa, para que se enlazaran en El Grado y Graus con el Ejército del Este. Este último llegaría a la zona de El Grado tras una ofensiva en el frente del río Segre. En los escritos de Beltrán *"Acciones*

defensivas", recopilados en la obra de Antonio Gascón, el mando de la 43ª División dejó claro que la operación al mando de Negrín era un "suicidio colectivo" por lo que decidió cambiar dicha operación, pero sin abandonar los objetivos de la misma. Además, "El Esquinazau" ordenó a un grupo de zapadores la construcción de un aeródromo en el Valle de Pineta.[29]

El periódico *La Vanguardia* publicó el 24 de mayo que la ofensiva por parte del Ejército del Este, llegó a tomar la carretera de Balaguer que conducía hacia el Val d'Aran.[30] Esto obligó la movilización de la división pirenaica. Por otro lado, el diario de la 3ª de Navarra apuntó el 28 de mayo que un desertor del bando republicano aseguraba que existía un aeródromo en el Valle de Pineta. La información del desertor fue confirmada al día siguiente por el mismo diario tras el avistamiento de una avioneta que aterrizó y despegó desde el mismo valle. El mismo diario afirma que, el día 30 de mayo de 1938, la aviación rebelde bombardeó duramente la zona del Valle de Pineta. Más información sobre ese bombardeo nos la brinda el diario de la 130ª B.M, en el que "Juanito" Lacasa anotó que los bombardeos llegaron a impactar en el Sanatorio de Pineta, lugar que utilizaba la división para tratar a los heridos. Para suerte de los divisionarios republicanos, las fuentes republicanas no contabilizaron ninguna baja tras esos bombardeos.[31]

Finalmente, la ofensiva realizada por el Ejército del Este republicano fracasó tal como indicó el periódico *La Vanguardia* el 2 de junio, publicado en Barcelona. Se desconoce de qué manera se enteró el mando de la 43ª División de dicho fracaso. No obstante, en el *Diario de operaciones de la 43ª División* se apuntó que Beltrán dio la orden, ya el día 1 de junio, que obligaba a las tres brigadas a recuperar las posiciones previas a la operación ofensiva ordenada por Vicente Rojo el 18 de mayo. Para ello, "Juanito" Lacasa, jefe de la 130ª B.M por aquel entonces, junto a Antonio Beltrán, dieron el aviso de la orden mediante la comunicación con banderas desde los altos del valle. Esto se debe a que el batallón 517º de la 130ª B.M fue enviado al sur del Monte Perdido, en la cota 2300, desde donde controlaban la carretera de Fanlo hasta la frontera. Este mismo batallón, tal y como se apuntó en el diario de su brigada, en su regreso a las posiciones previas (orden de Beltrán), se hicieron con 1500 cabezas de ganado que fueron de vital importancia para la supervivencia de la división puesto que carecían de pan. Esta información la corroboraron los diarios del bando rebelde, ya que el día 3 de junio el diario de la 3ª Agrupación Navarra apuntó que se envió a una compañía de la 3ª agrupación a las posiciones de Fanlo. Lo mismo ocurre con el diario de Sobregrau, esta vez el día 4, una vez ya estaban en la zona de Fanlo.

El día 4 de junio, el diario del 3º Cuerpo de Navarra recogió que, desde el Cuartel General del Generalísimo, que se ubicaba en Burgos, llegó la orden de liquidar definitivamente a la resistencia embolsada en Bielsa. En la obra de Antonio Gascón, el autor sostiene que esta urgencia que surgió desde Burgos se debía a que llegó información que

[29] Antonio Gascón Ricao. *La Bolsa de Bielsa.* Diputación de Huesca. 2008. Huesca. Pp. 122.
[30] Ibidem. Diputación de Huesca. 2008. Huesca. pp 123.
[31] Archivo histórico del "Diario de guerra de la 3ª Cuerpo de Navarra" del ayuntamiento de Bielsa. 1938. Pp. 15.

indicaba que los republicanos se estaban haciendo fuertes al otro lado de la frontera.[32] Así pues, el día 5 de junio, en el mismo diario se recogió que la Agrupación Lombana del bando rebelde fue enviada al frente de Bielsa, aumentando así el grueso franquista. Según la obra *La Bolsa de Bielsa* de Antonio Gascón, al final de la primera semana de junio el grueso rebelde llegaba a 14 mil combatientes, así como un sin fin de armamento, mientras que en el bando que se situaba frente a ellos, los combatientes no llegaban a 7 mil, de entre los cuales, más de mil no contaban con armas.

El día 6 de junio comenzaron las ofensivas rebeldes finales sobre las posiciones republicanas en el Pirineo. La posición elegida fue el Collado de Gulliver, en el que se encontraba una sección de la 72ª B.M. Tras tres contundentes ofensivas llevadas a cabo por tres compañías rebeldes acompañadas por el fuego de mortero y metralla, consiguieron hacerse con dicha posición al final del día. La información sobre este combate encuentra discrepancias entre el diario de la 72ª B.M y el diario del 3º Cuerpo de Navarra. Mientras que el diario republicano resume la jornada como un duro combate perdido después de una ardua resistencia, el diario sublevado apuntó que dicho combate fue una respuesta a una ofensiva republicana sobre la posición rebelde. La información rebelde es falsa ya que, ni la fuerza de la sección republicana, ni la posición en la que se encontraban permitían una ofensiva.[33] Dicho combate acabó con la pérdida de la posición republicana en el Collado de Gulliver y con 70 bajas franquistas, entre ellos un capitán.

Entre los días 7 y 8 de junio las hostilidades fueron en aumento. El apoyo armamentístico dirigido al bando sublevado en el Pirineo fue la tónica que caracterizó el comienzo de la segunda semana de junio en la bolsa. Desde Calamocha llegó aviación italiana, y desde Zaragoza llegó aviación alemana.[34] El diario de la 72ª recoge que entre esos dos días se dieron hasta 24 ataques aéreos en todas las posiciones de Bolsa de Bielsa. Además, el día 7, Beltrán ordenó la voladura de la central de Lafortunada que, aunque había sido castigada por ataques rebeldes, seguía en funcionamiento. Esta información no aparece en ninguna fuente de la época puesto que fue conseguida por Antonio Gascón tras una entrevista que realizó a Hilario Borau, quien fue ayudante de Beltrán. Según las palabras de Hilario, aquel día 7 se dio la visita en Bielsa de Manuel de Irujo, un abogado navarro que fue diputado por el PNV durante la Segunda República, quien era un gran accionista en la industria energética. Según Hilario, Manuel trató de sobornar a Beltrán, lo que provocó que enfureciera y decidiera volar e inutilizar la central eléctrica de Lafortunada. Dicha central alimentaba tanto a Euskadi (en manos de los rebeldes) como a Cataluña (en manos de los republicanos.

[32] Antonio Gascón Ricao. *La Bolsa de Bielsa.* Diputación de Huesca. 2008. Huesca. Pp. 130.
[33] Archivo histórico del "Diario de la 72ª Brigada Mixta" del ayuntamiento de Bielsa. 1938, p.12.
[34] Antonio Gascón Ricao. *La Bolsa de Bielsa.* Diputación de Huesca. 2008. Huesca, p. 136.

Imagen 13. Interior de la central de Lafortunada tras su voladura el día 7 de junio de 1938.

Tal como se apuntó en el diario del 3º Cuerpo de Navarra, el día 9 de junio se produjo una ofensiva rebelde en el lado oriental de la Bolsa. La 2ª Agrupación dirigida por el Teniente Coronel Luís Moriones se hizo con las posiciones del Puerto de Barbaruens, mientras que la 4ª Agrupación dirigida por el Teniente Coronel Lombana tomó las posiciones del Collado de Sahún. Aunque en dicho diario afirmaron que fue una ofensiva con apenas resistencia, en dicha batalla se produjeron 92 bajas en el bando rebelde frente a los 10 muertos y 18 prisioneros del bando republicano. Este avance rebelde provocó que el flanco izquierdo de la 72ª B.M quedara descubierto. Como confirman los escritos de Beltrán (*Acciones defensivas)*, el mismo día comenzaron hostilidades en las posiciones de Peña Montañesa, que obligaron a huir a la brigada. Dicha retirada fue cubierta por el Teniente José Cortés Alvárez junto a 8 voluntarios que, según Beltrán, durante varios días mantuvieron la posición hasta que pudieron retirarse aprovechando el temporal que se produjo el día 12 de junio.[35]

Por otro lado, al oeste de la bolsa específicamente, se produjo otra ofensiva protagonizada por la 3ª Agrupación de Navarra dirigida por el Coronel Iglesias. Esta ofensiva terminó con la conquista de Puyarruego tal y como afirma el diario de Sobregrau, alférez de la sección de morteros de dicha agrupación.[36]

La ofensiva sobre el Collado de Sahún y Puerto de Barbaruens, posiciones que estaban guarnecidas por la 102ª B.M, provocó que el jefe de la brigada, Hernández de la mano, junto al resto de mandos se retiraran a Hospital de Gistaín, que les permitió pasar la frontera francesa sin dar indicaciones previas al resto de la brigada. Según la obra de Gascón, Beltrán movilizó a los batallones de reserva 517º y 405º al noroeste de Gistaín para que cubriesen la orden de retirada de las brigadas 130ª B.M y 72ª B.M hacia Bielsa que se dio el 11 de junio. Esta información es confirmada por un escrito de "Juanito" Lacasa conservado en los archivos del Museo de Bielsa en el que redactó la orden que se le dio a la 130ª B.M. Esta orden implicó la formación de una nueva línea defensiva que iba desde Sierra Custodia,

[35] Antonio Gascón Ricao, *Beltrán. El Esquinazau*, Pirineum Editorial, Jaca, 2002, p. 141.
[36] Ramiro C. de Sobregrau i Jubert. *Diario de guerra.* 1938, p. 11.

(defendida por la Compañía de depósito) hasta el túnel del Paso de las Devotas (defendido por el batallón 520º), pasando por las Sestrales (defendido por la Compañía de Guerrilleros) y la ermita de San Miguel y el barranco del río Yaga (protegido por el batallón 519º).

El día 12 de junio Beltrán dio la orden de trasladar el cuartel divisionario a unas casas aspilleras de Parzán, el último pueblo antes de pasar al lado francés. A su vez, dio la orden de trasladar todas las cabezas de ganado a Francia a través del Puerto Viejo. Un total de 12 mil ovejas y 1200 vacas según lo escrito en el Diario del Ministerio de Defensa el mismo día. Aunque ajeno a la bolsa, este traslado animal supuso problemas en Francia tiempo después. Según el boletín publicado en 1985 por la asociación científica "Société Ramond", el ganado bovino trasladado por el bando republicano trajo consigo la fiebre aftosa, que se vio traducida en una epidemia en el ganado autóctono francés.

Entre los días 13 y 14, el avance del bando rebelde fue total. Siguiendo la información aportada en el diario del 3º Cuerpo de Navarra, al acabar el día 14 los rebeldes habían llegado a ocupar el pueblo de Sin, dejando atrás Laspuña, Puyarruego, Lafortunada, Badaín… Eso quería decir que la nueva línea defensiva de la 130ª B.M, ordenada el 11 de junio, quedaba rota. Dicha brigada se vio obligada a retirarse por el Cañón de Añisclo en dirección a Pineta.[37] Los diarios de guerra republicanos aportan poca información del combate durante estos días. No obstante, sí que da información el diario de operaciones de la 43ª División, aunque ésta se centra en el proceso de retirada en el interior de la bolsa. Según dicho diario, el dia 14 de junio la Compañía de Destrucciones proporcionó dos camiones y una ambulancia a los divisionarios que trabajaban en el Sanatorio de Pineta con el objetivo de que evacuaran a los 200 heridos que quedaban en su interior (el resto ya habían sido evacuados). Tras ello, la misma compañía pasó a la incineración del lugar.

Imagen 14. Sanatorio de Pineta tras la ocupación del bando sublevado. Junio de 1938.

Las órdenes que dio Beltrán el día 14 de junio tenían como objetivo la formación de una última línea defensiva que partía desde el Collado de Añisclo hasta la Peña del Mediodía, desde donde la 130ª B.M enlazaba con la 72ª B.M, para que así protegieran la retirada de esta última brigada hasta el final del día 15. Sin embargo, la información recopilada ese día en el diario de la 130ª B.M indica que la brigada al mando de "Juanito" Lacasa no pudo enlazarse

[37] Antonio Gascón Ricao. *La Bolsa de Bielsa.* Diputación de Huesca. 2008. Huesca, p. 158.

con sus compañeros. A partir de entonces, en los dos días que quedaban en la Bolsa, la información de dicho diario es escasa. No obstante, la obra de Antonio Gascón asegura que a partir de ese momento la brigada comenzó a actuar por su propia cuenta.[38] Dicha información concuerda con las últimas informaciones que aporta el diario de la brigada, puesto que, lejos de cumplir las órdenes de Beltrán, la 130ª B.M ya se encontraba en las inmediaciones de Bielsa desde Javierre (oeste de Bielsa) al amanecer del día 15 de junio. En Bielsa, en la zona sur del municipio, se encontraba el batallón 405º que se encargó de proteger los puentes del pueblo frente a los rebeldes. En el diario de la 72ª B.M, ese día 15 de junio a las 10 de la mañana se indica que comenzó la Batalla de Bielsa. Según los diarios de la 72ª B.M y el 3º Cuerpo de Navarra, la aviación alemana "castigó" hasta 9 veces todas las posiciones republicanas: Javierre, Bielsa, Parzán y Hospital de Parzán. Siguiendo la información del diario de guerra de la 72ª B.M, ante el fuego rebelde, Beltrán ordenó la retirada a Francia de todas las unidades que no se encontraban en 1ª línea de fuego a excepción de dos batallones de la 72ª B.M que quedaron de reserva en la retaguardia en el pueblo de Parzán.

Imagen 15. Plaza Mayor de Bielsa tras los bombardeos de la aviación alemana el 15 de junio de 1938.

Al mediodía del día 15, uno de los batallones de reserva, el 286º, fue enviado por Beltrán a 1ª línea de fuego para que dieran apoyo al batallón 405º y cubrieran la evacuación del otro batallón de reserva. Este apoyo, según Beltrán, "dio oxígeno"[39] a la 130ª B.M que, en aquel momento, aún tenía que organizar su propia evacuación al país vecino. En mitad de la tarde, Beltrán le ordenó a los batallones 405º y 286º que comenzaran con su retirada al lado francés. Esta evacuación la aseguró la 130ª B.M, la cual disponía de fuerzas ubicadas en los altos de Parzán desde donde podían atacar las posiciones rebeldes que iban a la persecución.

[38] *Ibidem*., p. 187.
[39] Antonio Gascón Ricao, *Beltrán. El Esquinazau*, Pirineum Editorial, Jaca, 2002, p. 173, (lín 14).

Tras la evacuación de estos dos batallones, Beltrán emitió por escrito a "Juanito" Lacasa la orden (o más bien opción) de retirarse al lado francés por la vía que le resultase más cómoda a la brigada. Así pues, en dicha orden conservada en el Museo de Bielsa, Beltrán les ofrecía pasar al lado francés por el Puerto de Pineta en el caso de que la carretera de Parzán ya estuviera plagada de las fuerzas rebeldes.

Imagen 16. Municipio de Parzán tras los combates del 15 de junio de 1938.

Se conoce con certeza lo ocurrido con las dos brigadas que lucharon en Bielsa. No obstante, los diarios de guerra republicanos no dan información sobre el paso de la 102ª B.M a Francia. Fue tres años después del fin de la Bolsa de Bielsa cuando alguien dejó por escrito lo ocurrido con dicha brigada. Esa persona fue Beltrán desde su exilio en Moscú, quien, en sus escritos *"Acciones defensivas"* recopilados en la obra de Antonio Gascón, aseguró que dicha brigada (recordemos, sin mando durante la última semana de batalla) pasó al lado francés el día 15 de junio de 1938 tras defender hasta el final el flanco oriental de la Bolsa. Sin embargo, es una información que, como indica Gascón en su obra *"La Bolsa de Bielsa"*, implica discrepancias historiográficas. Esto se debe a que un combatiente pirenaico que participó en la Bolsa con la 102ª B.M, escribió sus memorias en las que asegura que la brigada junto al batallón 517º de la 72ª B.M (el cual les brindó apoyo desde el día 11 de junio) ya habían pasado a Francia el día 14 de junio de 1938. Aunque se desconocen las fechas exactas, lo que es seguro es que dicha brigada pasó al lado francés en su totalidad tal y como indica el diario de la 72ª B.M el 16 de junio de 1938.[40]

De esta forma, el diario de la 72ª B.M a día 16 de junio de 1938 dejó constancia de que ese mismo día a las 4 de la mañana, pasaba a Francia el último combatiente de la 43ª División. Otra despedida en las fuentes de la época la aportó el alférez de la sección de morteros del 3º Cuerpo de Navarra. Alférez que participó de principio a fin en la Bolsa de Bielsa y de quién más información he obtenido sobre lo acontecido. El día 16 de junio de

[40] Antonio Gascón Ricao. *La Bolsa de Bielsa.* Diputación de Huesca. Huesca, 2008, p. 197.

1938, Sobregrau apuntó en su diario que fue llamado al puesto de control rebelde en Boltaña, poniéndole punto y final a su diario de guerra durante la Bolsa de Bielsa. Tres años más tarde, el que fue jefe de la 43ª División escribió desde Moscú:

> "Al amanecer del día 16 de junio de 1938 todas las fuerzas de la 43 habían cruzado la frontera francesa con todo el material, quedando así terminada la resistencia de los Republicanos en el Pirineo Aragonés."[41]

De esta manera quedaba concluida la denominada Bolsa de Bielsa, uno de los hechos históricos más relevantes del Pirineo Aragonés en su historia más reciente. La Bolsa se cobró 1664 bajas republicanas entre muertos, heridos y desertores, según un documento conservado en el archivo del Ayuntamiento de Bielsa. No se cuentan las bajas civiles, pero los cálculos, aunque no oficiales, indican que fueron más de 400 los civiles que sufrieron las consecuencias de la guerra. Dicho cálculo lo he obtenido de otro cálculo realizado por Antonio Gascón Ricao en su obra. A esas pérdidas hay que sumarle las consecuencias materiales que tuvo el paso de la guerra por el Alto Aragón; un claro ejemplo de dichas consecuencias se aprecia en las distintas fotos utilizadas a lo largo de todo este capítulo, de los municipios pirenaicos destruidos. Más de 8 mil personas tuvieron que abandonar sus hogares.

Capítulo Tercero

Historia social de la Bolsa de Bielsa. Puerto Viejo y memoria

En el anterior capítulo he recopilado y ordenado las vivencias de aquellos que combatieron en defensa de la república en el Alto Aragón, así como aquellos que lucharon en el otro bando, consiguiendo ocupar el Pirineo Aragonés. De dichos acontecimientos se conservan fuentes primarias que explican de forma profunda lo ocurrido en esos 3 meses de 1938 (de abril a junio). Sin embargo, gracias a la conservación de la memoria y el desarrollo de la misma en los últimos 40 años, ha surgido un nuevo actor en el estudio de la Bolsa de Bielsa, la historia social. Gracias a la creación del museo audiográfico en 1991, surgieron muchos nuevos testimonios y documentos que no solo tratan de la historia militar de la Bolsa, si no que también han aportado información sobre cómo fue la vida en la Bolsa, y cómo fue aquel paso a Francia para los vecinos altoaragoneses.

Una de las figuras que nos aportó este tipo de información fue Clemente Cimorrra. Clemente fue un periodista y escritor defensor de la causa republicana, que formó parte de la contienda en defensa de la República. Fue un combatiente más en las filas de la 43ª División, y no dudó en recopilar información de todo lo que vio y vivió.[42] Aunque publicado durante su

---

[41] Antonio Gascón Ricao. *La Bolsa de Bielsa.* Diputación de Huesca. 2008. Huesca. pp. 198, lín. 18-21.

[42] Dexin Kong. "UN ESCRITOR OLVIDADO EN EL TIEMPO", *Revista Contrapunto.* 13 de marzo, 2024 https://revistacontrapunto.com/un-escritor-olvidado-en-el-tiempo-clemente-cimorra-y-su-libro-del-exilio-el-bloqueo-del-hombre/

exilio en Argentina, en sus escritos de 1938 *"Los héroes del Pirineo",* Clemente reservó un capítulo titulado "La vida en el valle", en el cual explica cómo se organizaron las distintas labores en Bielsa. En él, Cimorra escribió que en los "distintos pabellones", refiriéndose a las naves del pueblo (lugar donde se almacena el trigo, las máquinas o incluso al ganado en caso de frío), se improvisaron talleres de zapatería, sastrería, guarnicionería… que sirvieron para cubrir las necesidades básicas de la división y los civiles. En dichos talleres trabajaban civiles que aportaron su granito de arena en la resistencia pirenaica. Además, la falta de abastecimiento que caracterizó la vida en la Bolsa, hizo que estos civiles y combatientes utilizaran la imaginación a la hora de reciclar todos los materiales de los que disponían. Así fue que elaboraron albarcas y suelas aprovechando cubiertas viejas de automóvil y cualquier residuo de cuero. Talleres cuyos trabajadores, a falta de sueldo e incluso de comida suficiente, elaboraron sin descanso todas las necesidades básicas que necesitaba la división. Cimorra, en sus escritos defiende que estos talleres fueron el vivo reflejo de la buena organización desempeñada por el jefe de la división, Antonio Beltrán.[43]

Otro elemento a tener en cuenta durante aquellos meses fue el hambre. En los escritos de Beltrán, e incluso en los de Cimorra, en todo momento aseguran que el hambre no fue un problema en la Bolsa. Y bien es cierto que para aquellos combatientes y civiles que se encontraban en el pueblo de Bielsa y alrededores, disponían de carne del ganado que se encontraba en las praderas de dicho municipio. Sin embargo, muchos testimonios alegan lo contrario. Un ejemplo es el del republicano y pirenaico Satué. En sus memorias conservadas en el archivo del museo de la Bolsa de Bielsa, José Satué escribió que el pan, durante el cerco rebelde en el Valle de Bielsa, fue casi inexistente debido a que la frontera francesa estaba cerrada y los víveres republicanos quedaron bloqueados en Aragnouet (Francia)[44]. El mismo Satué alegó que tuvieron que cazar su propia comida a tiro de fusil, cuya caza rara vez era un cabrío, siendo lo más común aves salvajes que no eran suficientes para todos los combatientes de su sección. Durante un tiempo, asegura que sobrevivió a base de brotes de zarzas hervidas. En el peor de los casos, alguno de sus compañeros se alimentó de lagartos e insectos que encontraban en las rocas de la montaña.

Esto no quiere decir que el abastecimiento fuera nulo. Ante el bloqueo de la frontera francesa, grupos de civiles se organizaron voluntariamente para conseguir pasar todos aquellos víveres provenientes de Cataluña desde Portbou, a través de la montaña por el Puerto Viejo. Aunque este paso mediante mulas no permitía cargar grandes cantidades (insuficientes para abastecer a toda la división), su colaboración voluntaria fue vital.[45]

[43] Clemente Cimorra. *Los héroes del Pirineo*, Editorial Nuestro Pueblo, Barcelona, 1938, Capítulo I.
[44] *Memorias de José Satué.* Archivo del Museo de la Bolsa de Bielsa. p 37.
[45] "Testimonio Jesús Lacoma Langlara", *Cuestionarios 43ª División.* Archivo del Museo de la Bolsa de Bielsa.

Imagen 17. Grupo de voluntarios transportando mantas mediante mulas.

Otro factor importante y que no sale reflejado en los diarios de guerra, pero que sí lo tienen como protagonista muchos combatientes que aportaron su testimonio, fue el frío. El ya nombrado José Satuè lo menciona también en sus memorias. Hay que destacar que, el final de la primavera de 1938 fue especialmente frío. A mediados de junio cayeron nevadas y lluvias que dificultaron enormemente la vida en la Bolsa. Satué escribió que la noche del 11 de junio cayeron 30 cm de nieve. Él mismo sostuvo que sus ropas y las de sus compañeros estaban prácticamente heladas y mojadas, y lo único que tenían para afrontar la fría situación era "el rigor propio para sobrevivir" (en palabras de Satué)[46] ya que carecían de leña para hacer fuego (debido a su ubicación en las montañas), además podían ser vistos por el enemigo. La penuria provocada por el frío que explica Satué es corroborada por los diversos testimonios de los muchos combatientes que aportaron sus vivencias en 1991. El testimonio más claro es el de Valentín Valesca, quien, transportando ametralladoras de una trinchera a otra, encontró los cuerpos congelados de 4 compañeros. El propio Valesca aseguró en sus testimonios que aquella misma noche no murió congelado "porque Dios no quiso" [sin][47].

Para hacer frente a ese frío, los talleres voluntarios organizados en Bielsa fueron de vital importancia. En muchos casos, tanto combatientes como civiles se quedaron sin alpargatas, ya sea porque las perdieron en el combate o porque se desgastaron con el uso. En muchos casos, lo normal era ver a mucha gente con calzados improvisados con manta agarradas con cuerdas a los pies.[48]

Por otro lado, es importante conocer cómo fue el paso a Francia, tanto por civiles como combatientes. Hay pocas fuentes escritas que traten cómo fue el paso por el Puerto Viejo por parte de los distintos civiles que se vieron obligados a pasar al país vecino. No

[46] *Memorias de José Satué.* Archivo del Museo de la Bolsa de Bielsa, p 39.
[47] "Testimonio de Valentín Valesca", *Cuestionarios 43ª División,* Archivo del Museo de la Bolsa de Bielsa.
[48] Antonio Gascón Ricao. *La Bolsa de Bielsa.* Diputación provincial de Huesca. Huesca. 2008, p 154.

obstante, a falta de fuentes escritas, existen varios álbumes de fotos realizadas durante esas semanas de abril, en las que pasaron más de 6 mil civiles procedentes de todo el Pirineo. Además, existen algunos testimonios de personas que formaron parte de esa riada humana.

Imagen 18. Mujeres atravesando el Puerto Viejo cargando a sus hijos y pertenencias.

Primeramente, creo conveniente explicar qué y cómo es el Puerto Viejo. En mi caso, tuve el privilegio de realizar dicha travesía el 21 de junio de 2025 junto a mi familia. Hoy en día es una agradable (aunque requiere de esfuerzo y práctica) ruta que sólo recomiendan realizarla en verano o en épocas de buen tiempo. Esto se debe a que es una zona de glaciares de montaña que dificulta su paso, convirtiéndola en un lugar peligroso si no se atiende a dichas recomendaciones. La ruta parte desde el túnel del Parzán, en la cota 1648. De allí se sube hasta lo alto del Puerto Viejo, un total de 744 metros de desnivel positivo en menos de 4 km hasta llegar a la cota 2378. Para los que conocen el mundo del montañismo, sabrán que, aunque sin dificultad, requiere de esfuerzo. Una vez en la cima del Puerto Viejo, se pasa al lado francés. Desde allí, son 8 km lo que queda de camino hasta las inmediaciones de Aragnouet, a través de la preciosa Col de la Géla. Personalmente, me encantó atravesar el paso que realizaron tanto civiles como divisionarios hace 87 años. No obstante, hay que tener en cuenta muchas cosas. Yo realicé la ruta en mitad de junio, con calzado adecuado como son las botas, gorra que me protegía del sol y una mochila que únicamente llevaba agua y comida. A eso se le sumó que la ruta la realicé sin nubes a la vista, con un paisaje verde y lleno de agua que hacía disfrutar cada paso.

Imagen 18. Fotografía de Col de la Géla durante mi travesía en junio de 2025.

Imagen 19. Fotografía de Col de la Géla en abril de 1938.

Como se aprecia en la comparativa de las dos últimas fotos, las dificultades climatológicas que se dieron en abril de 1938 son incomparables. Como apuntó Satué en sus memorias, muchas de las personas que pasaron aquel mes de 1938, no contaban con el material adecuado[49]. Casi todos calzaban alpargatas o mantas atadas con cuerdas. De la odisea vivida por estos miles de personas, contamos con testimonios de algunas de ellas. Uno de esos testimonios los aportó Jesús Gistau Barranco, un vecino de Le Plan d'Aragnouet, quien ayudó en el lado francés a transportar a los heridos que llegaban desde Bielsa. Relató que, aun siendo menor de edad, colaboró transportando a los heridos con camillas improvisadas con palos que encontraban por el camino.[50]

No obstante, tal como apunta el diario de la 72ªB.M y la obra de Clemente Cimorra, los divisionarios contribuyeron al paso de los vecinos pirenaicos al lado francés. La brigada 102ªB.M fue enviada al puerto antes de que partieran los civiles. Su labor fue establecer distintos puntos en el recorrido, hasta la frontera francesa, en los que entregar mantas y

[49] *Memorias de José Satué.* Archivo del Museo de la Bolsa de Bielsa. pp 34.
[50] "Testimonio de Jesús Gistau Barranco", *Cuestionarios 43ª División,* Archivo del Museo de la Bolsa de Bielsa.

alimento a todo aquel que pasara. Había puestos de cocina, puntos en los que se entregaba café y coñac para aguantar el frío…[51]

Imagen 20. Civiles transportando heridos a través del Puerto Viejo

Otro testimonio que habla sobre el paso del Puerto Viejo es el de Fulgencio Pañart. Un, por aquel entonces, joven vecino de Bielsa que tuvo que realizar aquella dura travesía en abril de 1938. Fulgencio alegó que varios grupos de hombres partieron una noche antes que el resto con el objetivo de despejar y limpiar el camino para el resto de personas. Fulgencio aseguró que murieron varias personas aquella noche debido al temporal. Además, muchas de las mujeres tuvieron que cargar con sus hijos e hijas. En las imágenes conservadas en el archivo del Museo de Bielsa, se ve como aquellas personas emprendieron el viaje cargadas de pertenencias (objetos de valor, animales, comida, cuadros…), mientras que en las fotografías realizadas en Aragnouet, muchas de esas personas llegaban sin ningún objeto. El duro trayecto les obligó a desprenderse de casi todo lo que portaban.

[51] Clemente Cimorra. *Los héroes del Pirineo.* Editorial Nuestro Pueblo. Barcelona. 1938, capítulo VI.

Imagen 21. Paso por el Col de la Géla. El camino fue despejado por vecinos la noche anterior.

No todo fue malo para aquellos que sufrieron la dura travesía. Antonio Ferrer, quien fue vecino de Bielsa, dejó un valioso testimonio que explica cómo fueron recibidos una vez llegaron a Francia. El gobierno francés siguió las pautas establecidas por el Comité de No Intervención en 1936, que se vio traducido en la ausencia de apoyo a la República durante el conflicto. Es por eso que las autoridades francesas no establecieron una organización de ayuda en la frontera para todos aquellos refugiados que pasaban a su país. No obstante, tal y como explicó Antonio Ferrer[52], cuando llegaron a Francia se encontraron con una organización social de vecinos franceses de la zona occitana. Estos vecinos recibieron a los españoles con comida, bebida, mantas, ropa… Además, algunos vecinos franceses que tenían experiencia en alta montaña, formaron grupos para relevar a los divisionarios republicanos en la frontera del puerto y hacerse cargo del descenso de los heridos con ayuda de trineos. Ante esta movilización de auxilio por parte de los vecinos franceses, trabajadores de la sección aduanera del gobierno francés también se ofrecieron para ayudar a transportar heridos y organizar la llegada de los refugiados españoles.[53]

[52] "Testimonio de Antonio Ferrer", *Cuestionario 43ª División,* Archivo del Museo de la Bolsa de Bielsa.
[53] Antonio Gascón Ricao. *La Bolsa de Bielsa.* Diputación provincial de Huesca. Huesca. 2008. pp 159.

Imagen 22. Grupo de refugiados españoles recibidos y auxiliados por vecinos de Aragnouet

La historia militar de la bolsa cuenta con muchas fuentes primarias que explican de forma clara lo ocurrido en las distintas líneas de fuego. Sin embargo, toda la información referida a la historia social de la Bolsa, sería imposible conocerla si no fuera por la conservación de la memoria de la Bolsa de Bielsa. En este caso, la memoria ha sido de vital importancia para la conservación de lo acontecido en el Pirineo entre marzo y junio de 1938. Aunque son muchos los elementos que han contribuido al desarrollo de dicha memoria, hay una figura clave en su conservación. Se trata de José María Escalona Martínez, nacido en Bielsa el 22 de junio de 1948. Toda la información sobre su persona la he obtenido gracias a su hermana "Rosi" Escalona Martínez, a quien tuve el privilegio de conocer durante mi estancia en Bielsa en marzo de 2025. José María Escalona siempre tuvo interés por lo ocurrido durante la guerra civil. Por lo que contó su hermana, José María se escapó en varias ocasiones con la moto de su padre en dirección a Tarbes (Francia), donde pasaba tiempo con familiares que tuvieron que exiliarse tras la guerra. Su hermana considera que ese afán por la Bolsa de Bielsa proviene de aquella época, en la que aún era menor de edad.

Estudió magisterio y ejerció de profesor en Barcelona. Sin embargo, en sus tiempos libres y en sus vacaciones aprovechaba para pasar el mayor tiempo posible en Bielsa. Allí, quiso materializar su interés por lo ocurrido durante la guerra civil española. Así pues, con ayuda de los jóvenes de aquel entonces se encargó de reparar y habilitar la planta baja de lo que hoy es el ayuntamiento de Bielsa, un edificio renacentista construido en 1565. Una vez habilitaron dicha planta con el esfuerzo de la juventud belsetana, Jose María creó un museo etnológico de la guerra civil en Bielsa. Consiguió materializar sus deseos en 1982, consiguiendo el fundamental apoyo económico tanto del ayuntamiento de Bielsa, como de la Diputación Provincial de Huesca para el desarrollo del museo. Este museo tuvo una ampliación en 1985, cuando el mismo José María se encargó de reparar y habilitar otra sala en el mismo piso en el que se encontraba el museo. Su interés por la Bolsa de Bielsa provocó que José María acudiese a muchos museos y asociaciones que le brindaron apoyo,

consiguiendo hacerse con gran cantidad de objetos relacionados con la Bolsa de Bielsa, que pasaron a formar parte del museo etnográfico de Bielsa.

El momento clave para el desarrollo de la memoria de la Bolsa llegó en 1991. Durante los casi 10 años desde que José María inauguró el primer museo etnográfico de Bielsa, no paró de volcarse en la memoria histórica de la Bolsa. Llegó a conocer a distintos combatientes y se hizo con documentación específica proveniente de la Bolsa. Finalmente, su trabajo sobre la memoria de la Bolsa de Bielsa fue tal, que acabó creando el Museo de la Bolsa de Bielsa en 1991. Su inauguración fue clave para la conservación y ampliación de la memoria, puesto que provocó que muchos combatientes que participaron en la contienda pirenaica rompiesen su silencio. "Rosi", hermana de José María, asegura que todos aquellos combatientes de la 43ª División que se acercaron al museo, querían mucho a su hermano. José María aprovechó esa oleada de combatientes para recopilar por escrito todos los testimonios posibles. Actualmente, el archivo del Museo de la Bolsa de Bielsa alberga varias carpetas llenas de testimonios. De estos testimonios conseguidos en 1991 he podido obtener casi toda la información referida a la historia social de la Bolsa.

La última actualización del museo se dio a principios de la década de los 2000, cuando el edificio renacentista fue restaurado completamente en su interior. Esta reforma permitió habilitar un piso reservado únicamente al Museo de la Bolsa de Bielsa que, con la ayuda de la Diputación Provincial de Huesca, cuenta con herramientas modernas que convierten al museo etnográfico en uno audiográfico. Cuentan con proyectores, pantallas y ordenadores que facilitan la divulgación y entendimiento de lo ocurrido en la Bolsa. Actualmente, el museo está al cargo de "Rosi" Escalona, hermana de José María Escalona, quien tomó el relevo de su hermano tras su fallecimiento en un accidente de tráfico en 2018.

Imagen 23. La Casa consistorial de Bielsa. Actualmente es el lugar donde se ubica el museo.

Gracias al museo apareció otra de las figuras fundamentales para la conservación de la memoria. Esta figura es Antonio Gascón Ricao, a quien he mencionado en varias ocasiones

a lo largo de este trabajo. Antonio, tras la creación del Museo de la Bolsa de Bielsa, se encargó de analizar e investigar todo el trabajo de José María Escalona, aportando un hilo conductor en la historia de la Bolsa de Bielsa. En 1992 publicó "*La Bolsa de Bielsa*" con la ayuda de la Diputación Provincial de Huesca. Obra fundamental para la conservación de la memoria, ya que es la obra principal en la que se recopila y analiza toda la información proveniente de los archivos del archivo del Museo de Bielsa. Dicha obra fue actualizada por el propio Gascón en 2008, a raíz de nuevos testimonios y documentación que llegó al archivo del museo. Todas sus obras giran en torno a la memoria histórica del Pirineo Aragonés, centrando su interés en el periodo de la guerra civil y posguerra. Actualmente, continúa siendo una de las figuras fundamentales en la conservación de la memoria histórica de la Bolsa de Bielsa. En febrero de 2025 publicó otra obra vinculada a la Bolsa. La nueva obra de Gascón titulada "*Memorias de Jaime Renobell Villanueva"* trata, como su nombre indica, de los escritos realizados por uno de los artilleros de la 43ª División durante la guerra civil. Según la entrevista realizada a Gascón por parte del periódico *Alto Aragón,* las memorias de dicho artillero traen consigo una enorme cantidad de detalles que amplían la memoria de la Bolsa de Bielsa. [54]

No obstante, no sólo son estas dos personas las únicas que han hecho aportaciones en la memoria de lo que acontecido en los Pirineos en 1938. Existen distintas asociaciones volcadas en la recuperación y conservación de la memoria histórica vinculadas a la división que luchó en el Alto Aragón. Una de ellas es la *Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica Batallón Cinco Villas*. Esta asociación está compuesta por vecinos de la comarca zaragozana de Cinco Villas, los cuales, en su gran mayoría, tienen algún parentesco con antiguos combatientes del Batallón Cinco Villas.[55] Recordemos que dicho batallón formó parte de la 43ª División, siendo el 518º de la 130ª B.M. Dicha asociación ha contribuido económicamente en la conservación de la memoria de la Bolsa de Bielsa, además de centrar sus intereses en la recuperación de los cuerpos de aquellos familiares que combatieron en la 43ª División. Además, crearon una página web en la que facilitan la búsqueda de aquellas personas represaliadas durante el franquismo en Aragón, coordinada por Mercedes Sánchez.[56]

[54] Ángel Huguet. "LA ENTREVISTA". *Periódico Alto Aragón.* 28 de marzo de 2025. https://www.diariodelaltoaragon.es/noticias/cultura/2025/03/28/antonio-gascon-ricao-mi-padre-fue-testigo-de-situaciones-que-conto-por-escrito-el-artillero-1811149-daa.html

[55] Iker Gonzalez Izagirre. "Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica Batallón Cinco Villas. *Arainfo.* https://connombreyapellidos.es/

[56] "Con nombres y apellidos", APMH Batallón Cinco Villas. https://connombreyapellidos.es/

Imagen 23. Logo de la APMH Batallón Cinco Villas.

Esta asociación en favor de la memoria histórica de aquellos combatientes ha colaborado en numerosas ocasiones con el ayuntamiento y el Museo de la Bolsa de Bielsa. Este mismo año 2025 han contribuido en la celebración de la XVIII Jornada de la Bolsa de Bielsa. Esta celebración es otro de los elementos que luchan por la protección y mantenimiento de la memoria de la Bolsa de Bielsa. Estas jornadas se llevan a cabo anualmente desde hace 18 años. Cada año, un grupo de personas, de forma libre y voluntaria, se congrega en Bielsa durante tres días (un fin de semana) en los que realizan diferentes actividades vinculadas a la divulgación y conservación de la memoria histórica de la Bolsa. Una de esas actividades no cambia cada año (a diferencia del resto de actividades), y es la subida al Puerto Viejo. En el caso de este año, además del ascenso al Puerto Viejo, entre los días 13 y 15 de junio, personas pertenecientes a distintas asociaciones en favor de la memoria histórica (provenientes de toda España) han podido disfrutar de una visita guiada por las trincheras de la 43ª División, en el pueblo de San Juan de Plan y el Collado de Sahún.[57]

Las Jornadas de la Bolsa de Bielsa son organizadas por la *Asociación Sobrarbense LA BOLSA* con ayuda del ayuntamiento de Bielsa, que se encarga de facilitar los espacios y habilitar un lugar de descanso y comida a todas aquellas personas que quieran formar parte de las jornadas. Esta asociación es la más cercana a la memoria de la bolsa debido a que muchos de sus integrantes son familiares de los antiguos combatientes de la 43ª División. Como ellos mismos dicen, son "una asociación del Alto Aragón que nació con la idea de unir montaña y memoria histórica".[58] Esta misma asociación es la misma que se encargó de colocar una placa conmemorativa en lo alto del Puerto Viejo. Dicha placa conmemora a todas aquellas personas que tuvieron que atravesar la ruta del Puerto Viejo hasta Aragnouet, en defensa de la República.

[57] Antonio Gascón Ricao. "Entrevista a Antonio Beltrán Casaña, El Esquinazau". *Ser Histórico. https://serhistorico.net/2025/06/10/entrevista-a-antonio-beltran-casana-el-esquinazau/*

[58] Rubén Barranco. *Senderosdememoria.com,* https://senderosdememoria.es/wp-content/uploads/2020/08/Asociacion-Sobrarbense-la-Bolsa.pdf

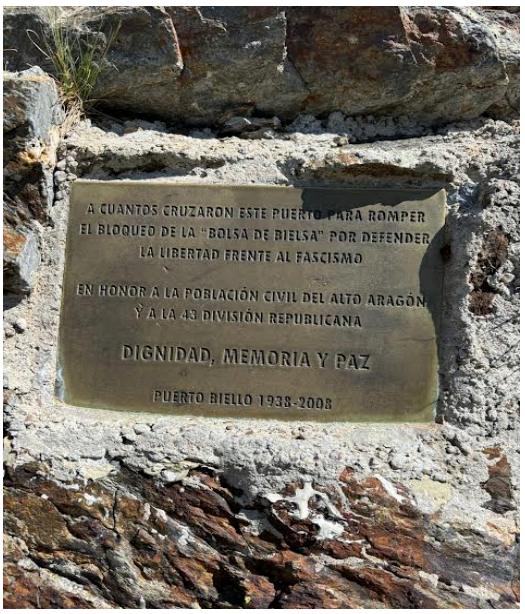

Imagen 24. Placa conmemorativa en honor a los exiliados y la 43ª División

Por desgracia, no todo el mundo es capaz de respetar la memoria de aquellos y aquello que quiere ser recordado. Según distintos testimonios de diferentes vecinos de la comarca de Sobrarbe, en numerosas ocasiones, han sido vandalizados los distintos objetos que fueron colocados por vecinos o asociaciones en honor a la memoria de la Bolsa de Bielsa. Objetos como piedras con pinturas en relación a la 43ª División, banderas, escritos o incluso placas previas a esta, han sido fruto del vandalismo provocado por la ignorancia. Esas personas movidas por la ignorancia mezclan los asuntos ideológicos con la conservación de la memoria. Sin embargo, la memoria histórica no trae consigo una connotación ideológica, sino que más bien tiene un objetivo divulgador y educativo, que lucha por la conservación de todos aquellos conocimientos que ayudan a entender y explicar los hechos del pasado. Por suerte, gracias al esfuerzo de figuras como Antonio Gascón y José María Escalona, o de asociaciones como la *Asociación Sobrarbense LA BOLSA* o *APMH Batallón Cinco Villas,* todas las acciones violentas contra la memoria histórica (de la Bolsa de Bielsa en este caso) nunca serán suficientes para acabar con el recuerdo de lo ocurrido en el Alto Aragón.

Conclusiones

Este trabajo me ha ayudado a comprender todo lo ocurrido entre marzo y junio de 1938 en la zona norte de Aragón. Siempre me habían hablado de la famosa "Bolsa de Bielsa", pero nunca nadie me había explicado qué fue realmente. Me ha ayudado a comprender por qué es uno de los hechos históricos más significativos del Pirineo aragonés. La Bolsa de Bielsa es un recuerdo de resistencia. Es la muestra literal de la expresión "hay que luchar por lo que se ama". Este trabajo supone un resumen no muy amplio, aunque suficiente, para comprender lo ocurrido en aquellos meses. En él, no solo se enseña lo ocurrido en el frente, como sucede en las películas o en los trabajos y ensayos. Aunque es importante conocer esos datos, se da por hecho que en el estudio de las guerras uno encuentra muerte y destrucción del enemigo. Sin embargo, estos conflictos o hechos históricos van mucho más allá de los combatientes. En este trabajo, la historia militar supone un grueso importante, pero eso no implica que la historia vivida por aquellos miles de civiles que atravesaron el Puerto Viejo tenga menor importancia.

La realización de este trabajo me ha permitido estudiar un buen número de fuentes primarias, así como leer obras cuyo autor ofrece una visión de lo ocurrido. Esa mezcla surgida de la visión subjetiva del autor y el estudio de las fuentes primarias, me ayuda en gran medida a comprender qué pasó y qué implicó la Bolsa de Bielsa. No se puede entender la Bolsa de Bielsa como la simple idea de tenaz resistencia de la 43ª División frente al enemigo. No hay enemigos a la hora de estudiar los hechos. Ni mucho menos hay buenos, ni malos. La realización de este ensayo me ha enseñado que en el estudio científico de la historia solo hay actores históricos y fuentes que ayudan a comprender lo sucedido. En muchas ocasiones, las ideas y creencias personales no nos permiten ver más allá de lo que proyectan dichas ideas. Sin embargo, el trabajo científico de la historia permite dejar atrás ese ideario personal para dar lugar a los conocimientos científicos de la historia. Son esos últimos conocimientos los que ayudan a comprender y entender dicha materia. Esto es algo que nos enseñan desde el comienzo de la carrera; sin embargo, considero que son estos tipos de trabajo y la extensa investigación los que ayudan a desarrollar esta visión de la historia.

Por otro lado, este trabajo me ha ayudado a comprender y conectar más con uno de mis lugares favoritos. Siempre tengo en mente al Pirineo, y cada vez que estoy en él, me siento más unido a dicha región. La realización de este trabajo me ha enseñado parte de la historia y la cultura sobrarbense, la cual moldea el comportamiento de sus vecinos.

Sin embargo, una vez realizado el trabajo, llego a una extraña conclusión. Lo conocido en la Bolsa de Bielsa gira en torno a la tenaz resistencia de la 43ª División. Y todos los elementos que giran en torno a su memoria provienen de ese mismo bando. No obstante, considero que las mejores fuentes primarias provienen del bando sublevado. Sin embargo, esas fuentes primarias no las conoceríamos si no es por Antonio Gascón y José María Escalona, quienes tenían un vínculo con la Bolsa y sus víctimas. La idea que obtengo de este

hecho es la importancia que tiene la memoria histórica y su conservación (y desarrollo). En el caso del bando sublevado, las fuentes que hablan de la Bolsa de Bielsa son mínimas, pues las víctimas e historias relacionadas con la victoria sublevada en la Guerra Civil han sido honradas y reconocidas durante cuarenta años de dictadura. No obstante, el *Diario de Sobregrau* se puede considerar una de las principales fuentes primarias de la Bolsa, el cual proviene de un alférez del bando sublevado. Así pues, el trabajo de Antonio y José María en favor de la memoria de la Bolsa de Bielsa ha propiciado la conservación de dicho diario, el cual aporta una mayor precisión histórica a la narrativa de este tema. De este modo, la memoria histórica es fundamental, no solo para honrar la memoria de aquellos sectores de la población marginados por la historia tradicional, sino también para el desarrollo de la propia historia y sus narrativas.

Asimismo, la historia de la Bolsa de Bielsa es una muestra más de lo que implicó la lucha fratricida que supuso la Guerra Civil española. El estudio de las fuentes primarias, en especial de los diarios y testimonios personales, muestran el sinsentido de la guerra. En muchas ocasiones los combatientes no quieren seguir en un frente en el cual disparan a sus propios vecinos. Además, que no existía un verdadero odio entre bandos. Estos trabajos siempre me generan la misma duda: ¿vale la pena matar a un hermano por defender una idea? Es una duda que aplico al presente, obviamente. No juzgo ninguna decisión tomada en el pasado, pues no me concierne. En cambio, la guerra, un tema que en el estudio de la historia suele estar presente, es algo que sigue vigente en nuestra actualidad. Es por eso que el estudio de guerras pasadas genera dudas que se aplican a nuestro presente.

Otra de las conclusiones a las que he llegado está relacionada con el estudio de la memoria histórica. Analizando e investigando cómo se conserva la memoria de la Bolsa de Bielsa, he llegado a la conclusión de que su memoria está más viva que nunca gracias a la memoria colectiva de la comarca de Sobrarbe. Es innegable el esfuerzo y dedicación de aquellas personas que luchan por conservar dicha memoria, ya sea a través de asociaciones, libros, museos, jornadas… Sin embargo, un hecho histórico como lo es la Bolsa de Bielsa no es especialmente conocido en el resto de Aragón. No obstante, en la comarca de Sobrarbe, todo el mundo conoce la historia, con mayor o menor precisión, pero todo el mundo sabe qué es. Forma parte de las leyendas que construyen la cultura sobrarbense, aunque la Bolsa de Bielsa sea un hecho histórico y no una leyenda. Es un hecho que está incrustado en la memoria colectiva del Sobrarbe, y por lo tanto supone un componente cultural en esta comarca.

Espero que este trabajo sea útil para el lector, al igual que lo ha sido para mí a la hora de realizarlo. Considero que es importante conocer la historia del mundo, pero en especial de la tierra en la que se habita. En mi caso, soy aragonés, y considero que todos los aragoneses deberían aprender de su historia. Es algo que ayuda a entender por qué pisamos este suelo, e incluso ayuda a comprender nuestras diferencias y semejanzas entre los distintos pueblos y regiones. La historia no justifica el presente, pero sí que ayuda a entenderlo.

Fuentes.

- *Diario de operaciones de la 72ª Brigada Mixta*. Museo de la Bolsa de Bielsa. 1938.
- Ramiro C. de Sobregrau i Jubert. *Diario de guerra.* 1938.
- *Diario de operaciones del 3º Cuerpo de Navarra* . Museo de Bielsa. 1938.
- Archivo histórico del Ayuntamiento de Bielsa. *Testimonios de combatientes de la 43ª División*. 1991.
- *Memorias de José Satué.* Archivo del Museo de la Bolsa de Bielsa.
- "Testimonio de Valentín Valesca", *Cuestionarios 43ª División,* Archivo del Museo de la Bolsa de Bielsa. 1991.
- "Testimonio de Jesús Gistau Barranco", *Cuestionarios 43ª División,* Archivo del Museo de la Bolsa de Bielsa. 1991.
- Clemente Cimorra. *Los héroes del Pirineo.* Editorial Nuestro Pueblo. Barcelona. 1938.
- "Testimonio de Antonio Ferrer", *Cuestionario 43ª División,* Archivo del Museo de la Bolsa de Bielsa. 1938.

Bibliografía

- Julio Arostegui, *Por que el 18 de julio… Y después,* Flor del Viento Ediciones, Barcelona, 2006.
- Andrée Bachoud. *Franco,* Editorial Crítica, Barcelona, 2000.
- Rubén Barranco. *Senderosdememoria.com,* https://senderosdememoria.es/wp-content/uploads/2020/08/Asociacion-Sobrarbense-la-Bolsa.pdf
- Santos Juliá. *Un siglo de España. Política y sociedad.* Marcial Pons, Madrid, 1999.
- Julián Casanova Ruiz. *La iglesia de Franco.* Booket, Barcelona, 2001.
- Julián Casanova Ruiz. *República y Guerra Civil: Volumen 8.* Editorial Crítica. Barcelona, 2014.
- Antonio Gascón Ricao. *La Bolsa de Bielsa.* Diputación de Huesca. 2008.

- Antonio Gascón Ricao, *Beltrán. El Esquinazau*, Pirineum Editorial, Jaca, 2002.

- Antonio Gascón Ricao. *EL ESQUINAZAU. Epistolario desde el exilio. Antonio Beltrán Casaña (1945-1957).*Asociación para la recuperación de la memoria histórica Batallón Cinco Villas. 2020.

- Antonio Gascón Ricao. "Entrevista a Antonio Beltrán Casaña, El Esquinazau". *Ser Histórico.* *https://serhistorico.net/2025/06/10/entrevista-a-antonio-beltran-casana-el-esquinazau*

- Iker Gonzalez Izagirre. "Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica Batallón Cinco Villas. *Arainfo.* https://connombreyapellidos.es/

- Ángel Huguet. "LA ENTREVISTA". *Periódico Alto Aragón.* 28 de marzo de 2025. https://www.diariodelaltoaragon.es/noticias/cultura/2025/03/28/antonio-gascon-ricao-mi-padre-fue-testigo-de-situaciones-que-conto-por-escrito-el-artillero-1811149-daa.html

- Santos Juliá. *Un siglo de España. Política y sociedad.* Marcial Pons, Madrid, 1999.

- Dexin Kong. "UN ESCRITOR OLVIDADO EN EL TIEMPO", *Revista Contrapunto.* 13 de marzo, 2024 https://revistacontrapunto.com/un-escritor-olvidado-en-el-tiempo-clemente-cimorra-y-su-libro-del-exilio-el-bloqueo-del-hombre/

- Miguel Murillo Fuentes, *Guerra Civil. El papel de la Alemania NAZI,* Grupo Editorial Círculo Rojo SL, Cáceres, 2022.

- "Con nombres y apellidos", APMH Batallón Cinco Villas. https://connombreyapellidos.es/

Listado de Imágenes

Imagen 1: Mapa de España tras el intento de golpe de estado fallido el día 18 de julio de 1936. Fuente:https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_civil_espa%C3%B1ola#/media/Archivo:VictorHurtado-LaSublevacion-MapaFinal.jpg Autor: Victor Hurtado. Año 2011.

Imagen 2: Mapa de España tras el primer año de Guerra Civil, específicamente en noviembre de 1937. Fuente: https://gifex.com/detail7/2009-12-08-11356/Guerra-Civil-Espanola-Octubre-1937.html Autor: desconocido.

Imagen 3: Maestros que formaron parte del batallón de la FETE. Empezando por arriba y de izquierda a derecha: Antonio Monreal, Eduardo Carcavilla, y José Nogales. En la fila de abajo y en el

mismo orden: Ángel Casajús Pardo, Ángel Fuentes Vidosa (nacido en Agüero y comisario del batallón) y Félix Artero Bernal.
Autor: desconocido. Fuente: Archivo del Museo de Bielsa. Año 1937.

Imagen 4: Fotografía del Cuartel General de la 43ª División establecido en la iglesia del municipio sobrarbense de Boltaña.
Fuente: Archivo del Museo de Bielsa. Año 1938.

Imagen 5: Fotografía de Antonio Beltrán Casaña, alias "El Esquinazau", durante los meses de contienda en el Alto Aragón. Antonio se convirtió en el jefe de la 43ª División el 27 de marzo de 1938. Previo a ello, ejerció como jefe de la 72ª B.M.
Autor: Desconocido. Año 1938. Fuente: Archivo Museo de Bielsa.

Imagen 6: Fotografía de un grupo de combatientes pertenecientes a la compañía de ametralladoras del 3º Cuerpo de Navarra del bando sublevado. Dicha compañía estaba dirigida por el alférez Ramiro C. de Sobregrau i Jubert.
Autor: Ramiro C. de Sobregrau i Jubert. Año 1938. Fuente: Archivo Museo de Bielsa, carpeta "Diario de Sobregrau".

Imagen 7: Fotografía de Broto hecha por el alférez Sobregrau durante su periodo en el Pirineo. En dicho diario adjunta la imagen alegando que "los rojos" quemaron el "bonito" pueblo de Broto.
Fuente: Archivo Museo de Bielsa, carpeta "Diario de Sobregrau". Autor: Ramiro C. de Sobregrau i Jubert.

Imagen 8: Foto hecha por mí de uno de los mapas de la Bolsa de Bielsa en abril de 1938.
Fuente: Archivo del Museo de Bielsa.

Imagen 9: Fotografía de un grupo de combatientes pertenecientes a la 3ª Agrupación del 3º Cuerpo del Ejército de Navarra del bando sublevado en la cota 1700.
Autor: desconocido. Fuente: Archivo del Museo de Bielsa.

Imagen 10: Fotografía realizada por Ramiro C. de Sobregrau a principios de junio de 1938, una vez ocuparon el municipio de Lafortunada. Aunque la fecha de la fotografía corresponda a junio de 1938, la imagen muestra los destrozos provocados a la estructura exterior de la central producidos tras el ataque del día 15 de abril de 1938.
Autor: Ramiro C. de Sobregrau i Jubert. Fuente: Archivo del Museo de Bielsa, carpeta "Diario de Sobregrau".

Imagen 11: Foto realizada por mí a la portada del periódico *La Vanguardia* del día 30 abril. En dicho periódico se publicó el mensaje que envió Juan Negrín a los combatientes. Dicho mensaje tenía muchos errores de información que podrían estar vinculados a un intento de desconcertar al enemigo.
Fuente: Archivo del Museo de Bielsa.

Imagen 12: Fotografía realizada durante la visita realizada por el presidente de la República Juan Negrín, y el jefe del Estado Mayor Central del Ejército, Vicente Rojo. De izquierda a derecha: Vicente Rojo, Antonio Beltrán, Juan Negrín, Borderas y Máximo García (comisario de la 43ª División).
Fuente: Archivo del Museo de Bielsa.

Imagen 13: Fotografía realizada por algún combatiente del bando sublevado al finalizar la Bolsa de Bielsa. La imagen muestra el interior de la central eléctrica de Lafortunada tras la orden de voladura dada por Beltrán el 7 de junio de 1938.
Fuente: Archivo del Museo de la Bolsa de Bielsa.

Imagen 14: Fotografía del Santuario de Puente que la 43ª División habilitó para que sirviese de hospital. Dicha fotografía fue realizada por algún fotógrafo del bando rebelde una vez finalizó la Bolsa de Bielsa. En ella se aprecian las paredes y el techo quemado, consecuencia de la incineración realizada por la Compañía de Destrucciones del bando republicano tras el desalojo de heridos.
Autor: desconocido. Fuente: Archivo del museo de la Bolsa de Bielsa.

Imagen 15: Fotografía de la Plaza Mayor de Bielsa, lugar donde actualmente se encuentra el Ayuntamiento de Bielsa y el museo de la Bolsa de Bielsa. La fotografía fue realizada con la Bolsa de Bielsa finalizada, y en ella se ven las consecuencias de las bombas lanzadas por la aviación alemana.
Autor: desconocido. Fuente: Archivo del museo de la Bolsa de Bielsa.

Imagen 16: Fotografía realizada por el alférez sublevado Sobregrau durante su paso por el pueblo de Parzán tras la evacuación total de la 43ª División. La imagen muestra el pueblo totalmente destruido tras los ataques aéreos del bando rebelde.
Autor: Ramiro C. de Sobregrau. Fuente: Archivo del museo de la Bolsa de Bielsa.

Imagen 17: Fotografía de tres civiles voluntarios que se encargaban de transportar todo el material y víveres posibles con ayuda de mulas. La fotografía fue realizada en el lado francés por un fotógrafo francés de nombre desconocido.
Fuente: Archivo del museo de la Bolsa de Bielsa. Autor: Desconocido.

Imagen 18: Fotografía realizada durante el ascenso del Puerto Viejo desde Parzán. Las mujeres comenzaron la travesía cargadas de pertenencias, además de cargar con sus hijos. El esfuerzo que requería la montaña les obligó a desprenderse de muchos de los objetos.
Fuente: Archivo del Museo de la Bolsa de Bielsa. Autor: Desconocido. Fecha: abril de 1938.

Imagen 19: Fotografía que se realizó el 21 de junio de 2025 durante la ruta Parzán-Aragnouet. En ella se puede apreciar el día propicio que hizo, así como lo despejado y verde del camino.
Autor: Sandra Marín Torrecilla. Fecha: 21 de junio de 2025.

Imagen 20: Fotografía realizada en abril de 1938 en el mismo punto que la anterior. La comparativa permite apreciar la diferencia entre una época del año y otra. Los vecinos altoaragoneses tuvieron que realizar la misma ruta pero con una dificultades climatológicas enormes en comparación.
Fuente: Archivo del museo de la Bolsa de Bielsa. Autor: Desconocido. Fecha: abril de 1938.

Imagen 21: Fotografía de un grupo de civiles transportando a un herido en el lado francés. En este caso contaban con camilla, pero en muchos otros tuvieron que llevarlos a peso con el material que encontraban por el camino.
Fuente: Archivo del Museo de Bielsa. Autor: Desconocido. Fecha: Abril de 1938.

Imagen 22: Fotografía que muestra el camino que realizaron las personas que marcharon la noche anterior para despejar el trayecto. Varios de ellos murieron, aunque se desconoce el número exacto.
Fuente: Archivo del Museo de Bielsa. Autor: Desconocido. Fecha: Abril de 1938.

Imagen 23: Fotografía del actual edificio en el que se encuentra el Museo de la Bolsa de Bielsa y el ayuntamiento. Es el actual centro neurálgico del pueblo de Bielsa. En origen fue la Casa Consistorial de Bielsa, construida en 1565, un edificio renacentista que se ha conservado hasta nuestros días, aunque ha sufrido varias reformas. Fue hostilizado durante la Bolsa de Bielsa.
Autor: Anadel. Fecha: 6/07/2025
Fuente: https://www.minube.com/rincon/ayuntamiento-de-bielsa-a3679963#

Imagen 24: Fotografías en la que aparecen los recién llegados refugiados españoles siendo ayudados por los vecinos franceses de Aragnouet. Los vecinos cocinaron y se encargaron de limpiar y recoger todas las pertenencias con las que llegaron los vecinos altoaragoneses.
Fuente: Museo de la Bolsa de Bielsa. Autor: Desconocido. Fecha: abril de 1938.

Imagen 25: Logo de la asociación en favor de la memoria histórica Batallón Cinco Villas. Dicha asociación surge a finales de la década de 1990 y principios de los 2000 en la comarca zaragozana de Cinco Villas.
Autor: desconocido. Fuente: https://www.facebook.com/amhbatallon5villas/?locale=es_ES

Imagen 26: Fotografía realizada por mí en lo alto del Puerto Viejo. Coronando el puerto, se puede disfrutar de una maravillosa vista que viene acompañada de una placa que conmemora a todas aquellas personas que sufrieron aquella dura travesía en abril y junio de 1938.
Autor: Sandra Marín Torrecilla.